

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2017-2019

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Política Comparada

¿Cómo llega un *outsider* a la presidencia?

Horacio Gabriel Palomeque Rodríguez

Asesor: Santiago Basabe Serrano

Lectores: Juan Manuel Caicedo A. y Pablo Medina Pérez

Quito, octubre de 2023

Epígrafe

The assumption of an ontologically deterministic world in no way implies that researchers will successfully analyze causal processes in this world. But it does mean that randomness and chance appear only because of limitations in theories, models, measurement, and data. The only alternative to ontological determinism is to assume that, at least in part, “things just happen”; that is, to assume that truly stochastic factors— whatever those may be (see Humphreys, 1989)— randomly produce outcomes.

— James Mahoney 2008

Tabla de Contenidos

Introducción	7
Capítulo 1. Prólogo	9
1.1 Surgimiento de los <i>outsiders</i> políticos	11
1.2 Éxito de los <i>Outsiders</i>	14
1.3 Vacío y propuesta.....	19
1.4 Pregunta de Investigación	21
1.5 Marco teórico	23
1.5.1 Variables asociadas al Diseño Institucional Electoral.....	23
1.5.2 Variables asociadas al sistema de partidos.....	24
1.5.3 Variables asociadas al estado del país	27
1.5.4 Variables asociadas al candidato	29
Capítulo 2. Metodología	31
Prólogo:.....	32
2.1 Selección de período y países	32
2.2 Tener o no tener éxito electoral siendo <i>outsider</i> : la variable dependiente.....	36
2.3 Variables independientes: ¿Cómo explica la literatura que los <i>outsiders</i> lleguen a la presidencia?.....	42
2.3.1 Variable asociada al sistema de partidos.....	43
2.3.2 Variables asociadas al estado del país	44
2.3.3 Variables asociadas al candidato	49
2.4 Medición y Métodos	51
2.4.1 ¿Por qué incluir QCA en la investigación?	54
2.4.2 El Análisis Comparativo Cualitativo (QCA).....	55
2.4.3 Calibración de Variables a Condiciones	57
2.5 Resumen Metodología y Recolección de datos	58
Capítulo 3. Resultados	61
3.1 Tabla de Verdad	63
3.1.1 Reducción o minimización lógica	67
3.2 Resultados de las variables asociadas al diseño institucional electoral	70
3.3 Resultados de las variables asociados al sistema de partidos	70

3.4	Resultados de los factores asociados al estado del país	72
3.4.1	Edad de la Democracia.....	72
3.4.2	Crisis Económicas (PIB per Cápita lagged)	73
3.4.3	Corrupción.....	73
3.4.4	Resultados de los factores asociados al candidato	76
3.5	Los cuatro <i>outsiders</i> que llegaron a la presidencia: Fujimori, Chávez, Gutiérrez y Correa.....	79
3.5.1	Alberto Fujimori	79
3.5.2	Hugo Chávez	81
3.5.3	Lucio Gutiérrez.....	83
3.5.4	Rafael Correa.....	85
	Conclusiones	86
	Referencias citadas en el texto	90
	Anexos	94

Ilustraciones

Índice de Tablas

Tabla 1.1.	Concepto <i>outsider</i> y autores.....	10
Tabla 2.1.	Procesos electorales de los países de la región andina 1978-2018	35
Tabla 3.1.	Tabla de Verdad sin minimización lógica	64
Tabla 3.2.	Tabla de verdad después de la minimización lógica.....	68
Tabla 3.3.	Negación de éxito del outsider (~Electo)	70
Tabla 3.4.	Profesiones de los Candidatos	76

Índice de Gráficos

Gráfico 2.1.	Conceptualizando a los <i>outsiders</i> (Diagrama de árbol).....	40
Gráfico 3.1.	Evolución Corrupción en Países Andinos 1978 - 2018.....	74

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Horacio Gabriel Palomeque Rodríguez, autor/a de la tesis titulada ¿Cómo llega un outsider a la presidencia?, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2023.



Firmado digitalmente por:
HORACIO GABRIEL
PALOMEQUE RODRIGUEZ

Horacio Gabriel Palomeque Rodríguez

Introducción

¿Cómo llega un *outsider* a ganar la presidencia? Llegar a ser presidente de un país es quizá la presea máxima de una carrera política; sin embargo, no siempre el ganador de las urnas es una persona con experiencia o participación continua en política¹ (Linz 1990; Mainwaring 1993). La literatura ha empleado el término *outsider* para referirse a los actores con poca o nula experiencia en política. En la región andina existen algunos ejemplos de presidentes *outsiders*. Los factores y contextos que surgen para configurar los escenarios para su éxito son todavía tema de estudio. Actualmente existen investigaciones que nos presentan los factores que podrían explicar el éxito de los *outsiders* (Carreras 2012, 2013, 2014, 2017; Corrales 2008; Cotler 1995; Hawkins 2010; Kenney 1998; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006; Mayorga 2006; Miller 2011; Murakami 2012; Rodríguez 2016; Samuels y Shugart 2010; Seawright 2011; Suárez 1982). Al parecer, los candidatos *outsiders* tienen cualidades comunes que han permitido su triunfo; de igual manera, los escenarios en los que han tenido éxito responden a una serie de características aparentemente similares a nivel mundial. Entonces, ¿Cómo llega un *outsider* a ganar la presidencia?

En América se han dado varios casos de presidentes *outsiders*. Candidatos que ganan las elecciones viniendo desde afuera del sistema de partidos, sin una carrera o experiencia previa en política. Por ejemplo, Hugo Chávez fue militar la mayor parte de su vida. Orquestó un golpe de Estado en 1992 que fracasó. En 1999 sin más experiencia previa en política que su fallido golpe obtiene la presidencia de Venezuela con el Movimiento Quinta República (MVR), movimiento que fue fundado por el mismo Chávez. Jimmy Morales, más conocido como comediante que como político, gana la presidencia de Guatemala en 2015 con el partido Frente de Convergencia Nacional (FCN). Rafael Correa es otro ejemplo de presidente *outsider*. Previo a su elección como presidente fue profesor universitario, consultor de organismos internacionales, una carrera política incipiente, sin embargo, alcanza la presidencia del Ecuador en 2007 con el naciente movimiento PAIS. Fernando Lugo, ex-obispo católico, le quitó el invicto al partido

¹ “Los outsiders [que han obtenido resultados favorables en elecciones] han tenido diferentes profesiones y procedencias: Han sido militares, empresarios, magnates, personajes de tv., artistas del espectáculo, comediantes, docentes universitarios, dirigentes sindicales e incluso, exsacerdotes” (Corrales, Foreign Policy 2016)

político más antiguo en el ejercicio de poder sin interrupción en todo el mundo arrebatándoles la presidencia de Paraguay en 2008.

Existen casos de victorias de *outsiders* particularmente interesantes como las elecciones presidenciales de 1990 en Perú, cuando dos candidatos *outsiders* se enfrentaron en las urnas: Mario Vargas Llosa, escritor, Nobel de Literatura (2010), premio Cervantes (1994), sin experiencia en política. Es derrotado por Alberto Fujimori, rector y profesor universitario sin afiliación partidaria y sin experiencia previa en política. Las razones de su victoria se le atribuyen a que Vargas Llosa se alió con los partidos tradicionales, de este modo fue “menos” *outsider* que Fujimori lo que disminuyó su ventaja y aupó su derrota. Donald Trump, magnate de la industria inmobiliaria, ex-dueño de los concursos de belleza Miss Universo y Miss Estados Unidos, sin experiencia en política, gana la presidencia de los Estados Unidos en 2016 contra la veterana de la política Hillary Clinton. En diferentes regiones del mundo se puede evidenciar que la carrera y/o experiencia política no es un requisito para llegar a ocupar la presidencia; entonces se hace necesario cuestionarse ¿Cómo llega un *outsider* a la presidencia?

Este trabajo de investigación tiene por objetivo indagar los factores que la literatura a expuesto como variables explicativas del éxito electoral de los candidatos *outsiders*, de este modo se determinará ¿Cómo llega un *outsider* a la presidencia? Se pretende investigar las razones por las que los candidatos *outsiders* han llegado a la presidencia. El capítulo está dividido en tres partes: 1) En la primera parte se revisa la literatura que estudia a los *outsiders* con el fin de definir el enfoque desde donde se abordará el estudio. 2) En segundo lugar, se identifica los vacíos hallados en la literatura enfocándonos principalmente en el éxito de los *outsiders*. 3) Finalmente, se plantea un marco teórico que guía la investigación a partir de lo que se conoce en la literatura acerca del éxito electoral de los políticos *outsiders*.

1. Capítulo 1. Prólogo

El fenómeno que ocurre cuando personas sin experiencia en política llegan a ocupar una posición de representación importante, no es nuevo. Si repasamos los métodos de elección de representantes en la antigüedad, debemos recordar que el sorteo estaba entre la lista de opciones (Manin 1997). Elegir por sorteo daba a todos la misma posibilidad de ganar, de este modo una persona sin carrera política podía fácilmente obtener un cargo público. Sin embargo, al pasar del sorteo al sufragio como método de elección de representantes, se perseguía que las personas más virtuosas, capacitadas y con experiencia en política puedan ser las que ocupen estos cargos; a pesar de ello, no siempre funcionó como se esperaba y distintos factores impulsaron a que actores que venían desde afuera de la arena política puedan llegar al poder. A estos personajes “neófitos” en la política la literatura los llamó *outsiders*.

Para entender el fenómeno de los *outsiders*, lo primero que se observó fue cómo han utilizado los distintos autores el concepto de *outsider*. Los conceptos son una parte esencial de toda investigación ya que nos dan un primer acercamiento al fenómeno que se desea investigar. El concepto *outsider* posee definiciones que van desde las más abarcadoras hasta las más específicas y restrictivas, a continuación, un preámbulo. Traduciendo literalmente el término *outsider* significa forastero, intruso, desconocido. El diccionario *Merriam-Webster* lo define como: a) Una persona que no pertenece a un grupo en particular. Además, este diccionario posee una definición mucho más atractiva e interesante para el estudio y es la que plantea que *outsider* es: b) Un contendiente que no se espera que gane. Este concepto es interesante ya que un *outsider* carece de relevancia y no se espera su victoria. Entonces ¿Cómo llegan a la presidencia los *outsiders*?

La ciencia política ha partido de estos conceptos para definir a los *outsiders* políticos. Por un lado, una definición restrictiva que plantea la literatura habla de los *outsiders* políticos como “aquellas personas con poca o nula experiencia política, poco conocidos” (Carreras 2012; Corrales 2008; Kenney 1998; Suárez 1982). Aquí surge la pregunta ¿Cuánto es poca experiencia? ¿Chávez era poco conocido? Por otro lado, existen conceptualizaciones más específicas y acotadas que plantean que *outsider* son: 1) aquellas personas o partidos que vienen desde afuera del sistema nacional de partidos (Cotler 1995, Kenney 1998; Barr 2009; Carreras 2012; Miller 2011; Seawright 2011); 2) las personas que se postulan a la presidencia sin tener experiencia previa importante; ni de elección popular, ni en la

administración pública (Corrales 2008). 3) Carreras (2017) los define como candidatos que carecen de experiencia política relevante en los poderes legislativo o ejecutivo del gobierno², además para indicar una temporalidad define un máximo de tres años de experiencia previa para ser considerado como *outsider*. 4) Samuels y Shugart (2010) realizan un estudio sobre carreras políticas de presidentes y primeros ministros donde definen a los políticos *outsiders* como aquellos que tienen “poca experiencia previa en la legislatura, el partido o el gabinete”. Finalmente, existen otras conceptualizaciones que resultan un tanto difusas; por ejemplo, algunos académicos consideran como “*outsiders* políticos a aquellas personas que expresamente manifiestan serlo” (Corrales 2008; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006). Pese a que existen diferentes maneras de definir a los *outsiders*, hay algunas características que aparecen recurrentemente que son: a) vienen desde afuera (*outside*) del sistema de partidos nacional, b) tienen poca o nula experiencia política o en administración pública. A continuación, una tabla en donde se recoge el concepto *outsider* desde la perspectiva de distintos autores.

Tabla 1.1. Concepto *outsider* y autores

Autores y año	Outsiders
Carreras 2012; Corrales 2008; Kenney 1998; Suárez 1982	Aquellos candidatos con poca o nula experiencia política, poco conocidos.
Cotler 1995, Kenney 1998; Barr 2009; Carreras 2012; Miller 2011; Seawright 2011	Aquellos candidatos o partidos que llegan a ser importantes siendo actores que vienen desde afuera del sistema nacional de partidos.
Corrales 2008; Melendez 2001; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006	Aquellos candidatos que se postulan a la presidencia sin tener experiencia previa importante; ni de elección popular, ni en la administración pública.
Carreras 2017	Aquellos candidatos que carecen de experiencia política relevante en los poderes legislativo o ejecutivo del gobierno, además para indicar una posible medida de tiempo define un máximo de tres años de experiencia previa para ser considerado como <i>outsider</i> .
Samuels y Shugart 2010	Aquellos candidatos que tienen poca experiencia previa en la legislatura, el partido o el gabinete.
Corrales 2008; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006	Aquellos candidatos que expresamente manifiestan ser <i>outsiders</i> .

Fuente: Elaboración Propia con información de los autores citados.

² Sartori (1976) define la relevancia según la capacidad de afectar las tácticas de la competencia de partidos (citado en Barr 2009).

Luego de plantear las consideraciones iniciales sobre este concepto, se indagó en la literatura específica de los *outsiders* políticos. Se observó que existen varias corrientes que estudian a los *outsiders* políticos desde distintas líneas que he decidido agruparlas en tres momentos: 1) SURGIMIENTO de los *outsiders* políticos (Barr 2009; Carreras 2012; Corrales 2008; Freidenberg y Casullo 2014; Linz 1990; Cotler 1995; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006; Pirelli 2006; Mayorga 2006; Suárez 1982); 2) ÉXITO de los *outsiders* políticos (Carreras 2017; Miller 2011; Seawright 2011; Hawkins 2010); 3) MANDATO de los *outsiders* políticos (Baturó 2014; Carreras 2013; Hager y Sullivan 1994; Kenney 1998). Si bien esta investigación se centrará en el éxito de los *outsiders*, se ha profundizado en estos tres momentos. Esta decisión se la tomó considerando que cada momento aporta con variables a la investigación, las mismas que pretenden dar cuenta finalmente ¿Cómo los candidatos *outsiders* llegan a la presidencia?.

1.1 Surgimiento de los *outsiders* políticos

La primera línea de investigación que se observó es la que se encarga de explicar las razones del surgimiento de los *outsiders* políticos. Aquí se explica bajo qué circunstancias o contextos los *outsiders* tienen mayores probabilidades de emerger, no necesariamente de ganar. Suárez (1982) y Linz (1990) plantean la posibilidad de que el presidencialismo es un ambiente propicio para el surgimiento de *outsiders*; es así que los sistemas presidencialistas serán más propensos a tener candidatos *outsiders* que los sistemas parlamentaristas, bajo esta premisa. La razón que presentan los autores es que en un sistema presidencialista se tiende a personalizar las candidaturas y se posiciona al individuo sobre los partidos. Linz (1990) cataloga al exceso de personalismo como uno de los “peligros del presidencialismo”. Por su parte, Suárez (1982) plantea que el presidencialismo proporciona a los candidatos *outsiders* ventajas en sus aspiraciones presidencialistas por el peso que pueden llegar a tener los políticos individualmente una vez que acceden a la presidencia.

Otros estudios en la misma línea de los factores que favorecen el surgimiento de los candidatos *outsiders*, plantean lo siguiente: los votantes de los países democráticos cuando han sido defraudados (los partidos no cumplen con programas de gobierno y/o

promesas de campaña) por los partidos tradicionales tienden a inclinarse por un partido o político nuevo(desconocido) o poco conocido. Este “desconocido” no pertenece a la política tradicional, incluso en ocasiones se presenta con un discurso antisistema y se autodenomina *outsider* (Kenney 1998). Aquí aparece lo que se denomina “crisis de representación democrática” que es una causa aparente para el surgimiento de los candidatos *outsiders*. Es así que varios autores plantean que la “insatisfacción generalizada con las instituciones representativas influye en los comicios presidenciales debido a la aparición de candidatos *outsiders* electoralmente competitivos” (Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006). En definitiva, cuando los partidos tradicionales fracasan en su intento de gobernar se desencadena una crisis de representación y probablemente los votantes en una nueva elección tenderán a elegir una opción que venga desde afuera del sistema de partidos como voto castigo al status quo.

Siguiendo la línea del surgimiento de candidatos *outsiders*, hay también autores que plantean la idea del contexto o lo que se conoce como las situaciones coyunturales. Según Carreras (2017), en contextos de crisis económica la posibilidad de que aparezcan candidatos *outsiders* es más probable, ya que los ciudadanos al sentir incertidumbre o insatisfacción con la política de turno, buscan rostros nuevos que les genere esperanza o al menos una alternativa diferente en momentos de crisis. Otra situación contextual podría ser una crisis política que también es un ambiente propicio para el surgimiento de candidatos *outsiders*. Cuando las instituciones políticas no responden a las demandas ciudadanas, se genera también crisis de representación como menciona Mainwaring, et al (2006). Las crisis de representación son un reflejo de la desconfianza y rechazo que se tiene desde la ciudadanía al político o políticos en el cargo.

Otro contexto propicio para la proliferación de candidatos *outsiders* es cuando aumenta la pobreza. El incremento de la población en situación precaria o en condiciones de pobreza genera ambientes de reclamo por una solución inmediata. Este contexto es el oportuno para que pueda surgir un líder *outsider* que logre capitalizar estas demandas (Cotler 1995). Si los partidos tradicionales a través de sus gobernantes fracasan en dar respuesta a la ciudadanía, la confianza de los ciudadanos hacia los sistemas de partidos se ve limitada y un *outsider* puede darles las respuestas que esperan. Cuando los votantes se encuentran

decepcionados con los resultados obtenidos de los partidos políticos, la crisis de representación se profundiza, porque las instituciones empiezan a perder legitimidad. Mayorga (2006) plantea que el surgimiento de *outsiders* es la consecuencia de repetidas decisiones políticas fallidas y el mal desempeño de los partidos que han gobernado. Agrega que “la insatisfacción profunda con el desempeño de la democracia subyace a la crisis de la representación democrática y el ascenso de políticos *outsiders*”.

Sumergiéndonos en las razones que inciden en el surgimiento de políticos *outsiders*, se hace necesario analizar el diseño institucional de los Estados. En definitiva, las instituciones son las que restringen o permiten el ingreso de los *outsiders* en la arena política. En el artículo “*The Rise of Outsiders in Latin America, 1980-2010: An Institutional Perspective*”, Carreras (2012) plantea que un diseño institucional que tenga sistema de elecciones no concurrentes, voto obligatorio y disposiciones de reelección, es más probable el surgimiento de *outsiders*. Las elecciones no concurrentes hacen referencia al ciclo electoral, es decir, una elección concurrente es cuando las elecciones legislativas y presidenciales se las realiza simultáneamente y una elección no concurrente es cuando se realiza en distintas fechas las elecciones legislativas y presidenciales.

Se plantea que cuando las elecciones no son concurrentes, el éxito del *outsider* es más probable, puesto que en elecciones concurrentes los partidos tradicionales desplegarían todo su arsenal en una sola batalla, reduciendo las capacidades de los candidatos *outsiders*. Uno de los factores que se toma en cuenta en este análisis es que los candidatos *outsiders* tienen menos recursos para una campaña que los candidatos que emergen de partidos tradicionales³. Las elecciones concurrentes usualmente son asociadas con la dominación de dos partidos (sistemas mayoritarios), este tipo de sistemas reduce las posibilidades de surgimiento de un *outsider*; es así que en un sistema mayoritario las posibilidades de que un partido pequeño o un desconocido tenga oportunidades de ganar es casi nula. Usualmente en escenarios de elecciones concurrentes los partidos pequeños o desconocidos buscan arreglar una coalición o un acuerdo con el partido que se crea tenga mayores posibilidades de ganar.

Otro de los puntos que plantea Carreras (2012) es que la debilidad del sistema de partidos podría explicar el surgimiento y éxito de los candidatos *outsiders*. Es decir, si el sistema

³ Jones, 1994; Mainwaring & Shugart, 1997; Shugart & Carey, 1992

es fuerte e institucionalizado, no tendrán acceso los *outsiders* y de tenerlo los electores no tenderán a personalizar sus preferencias, sino que optarán por un partido antes que por una persona. Carreras (2012) también plantea la hipótesis de que en un sistema mayoritario con doble vuelta es más probable el surgimiento de *outsiders*. Sin embargo, no descarta la posibilidad del surgimiento de *outsiders* con un sistema proporcional. En este punto no discute si el efecto de una vuelta o doble vuelta podría influir de algún modo en la dinámica del surgimiento de *outsiders*. Carreras compara un sistema mayoritario de doble vuelta con un sistema proporcional, pero no contempla si el sistema mayoritario de una vuelta podría tener alguna influencia en el surgimiento o éxito de los *outsiders*.

Finalmente, Carreras (2012) argumenta que, en un sistema mayoritario con doble vuelta, incluso los partidos más pequeños, por mínima que sea su posibilidad de acceder al poder, propondrán un candidato, ya que no tienen mucho que perder y podrían ganar. Por el contrario, en una sola vuelta, los partidos pequeños negociarían los apoyos y coaliciones ya que es preferible tener una ganancia mínima a una pérdida absoluta. En países donde no hay reelección es más plausible que surjan candidatos *outsiders* cuando el candidato-presidente (*incumbent*) no participa en la contienda electoral (Carreras 2012) o el candidato-presidente a tenido un bajo rendimiento durante su periodo. Esta investigación presenta grandes avances en cuanto a la influencia del diseño institucional en la selección y éxito de candidatos *outsiders*. La información nos permitirá observar si esto se cumple con los casos que se seleccionarán para este estudio.

1.2 Éxito de los *Outsiders*

En cuanto al tema anterior del surgimiento de los candidatos *outsiders* se han realizado varias investigaciones y existen algunos avances; el tema del éxito de los *outsiders* ha sido menos explorado y requiere mayor profundización. Los estudios que analizan por qué, cuándo y en qué condiciones tienen éxito los candidatos *outsiders* es un tema de análisis en desarrollo. En la presente investigación se pudo evidenciar que sobre el tema del “éxito de los *outsiders*” existe todavía muy poco escrito a pesar de tener algunos casos en la región. El caso más estudiado en América Latina es el de Perú tras el éxito en las urnas de Alberto Fujimori que al parecer desencadenó una continua aparición de

candidatos considerados como *outsiders*. Se hace necesaria la investigación del éxito de los *outsiders* puesto que se ha podido ver que, aunque su aparición es espontánea su legado puede perdurar décadas.

Para dar inicio a este apartado es necesario precisar que entendemos como “éxito” del candidato *outsider*. El éxito solo será identificado como tal, cuando el candidato *outsider* ha ganado el proceso electoral, es decir, cuando obtiene la victoria electoral oficial ya sea en primera vuelta o posterior al *ballottage*. Una vez definido esto comenzamos por observar las razones de los electores para decidir votar o no por un candidato *outsider* (Miller 2011; Seawright 2011). Es decir, se plantean las razones por las cuales el votante se inclinaría a elegir a un candidato *outsider* de uno que no lo es. En pocas palabras la investigación de Miller (2011) y Seawright 2011 se preguntan ¿Por qué los votantes elegirían un *outsider*? Respondiéndonos lo siguiente.

Miller (2011) menciona que la incapacidad de los gobernantes para responder oportunamente a las necesidades ciudadanas pone en riesgo la confianza y legitimidad de todo el sistema de partidos. Por esta razón, la opción de elegir un candidato que no tenga un pasado político ni relación con los partidos se vuelve atractiva. Esta incapacidad de los gobernantes aumenta la posibilidad de que los votantes elijan un partido o candidato *outsider*. El voto que recibe el candidato *outsider* se vuelve en una manifestación de rechazo al sistema de partidos, más que en apoyo a su candidatura. Miller recalca que el éxito de los candidatos *outsiders* se debe a una incapacidad de los partidos gobernantes para ofrecer alternativas de bienestar y estabilidad económica a los votantes. En sus propias palabras “debido a los errores de los *insiders* en entregar mejoras de bienestar” (Miller 2011) es que el éxito de los candidatos *outsiders* se hace posible.

Llegado a este punto cuento con dos causales que van dando cuenta del camino al éxito de los candidatos *outsider*. La primera es la incapacidad de los gobernantes de turno y sus predecesores y la segunda hace referencia a la situación económica. En este sentido observamos una clara relación con lo mencionado anteriormente sobre las situaciones contextuales, la crisis política y económica. Cuando la incapacidad de los gobernantes provenientes del sistema de partidos se evidencia en un deterioro de la situación económica y, por ende, se ven imposibilitados de ofertar alternativas de bienestar a la población, el éxito de un *outsider* es más probable. No se conoce el efecto que tienen las causales sobre el éxito de los *outsiders*, pero sí se sabe que usualmente estas variables están presentes en la antesala al mandato de un *outsider*.

En otra perspectiva Seawright (2011) realiza un interesante estudio experimental para observar el comportamiento de los votantes ante ciertos estímulos. Para su estudio realiza un experimento en el cual simula un proceso electoral y estimula a un grupo de votantes a sentir enojo por las malas medidas tomadas por los políticos en años anteriores. Se plantea que si bien el contexto es muy importante para el éxito de los *outsiders*, las emociones están íntimamente involucradas en los procesos de evaluación política y juicio (Forgas 2000, Lodge y Taber 2000, Neuman et al. 2007 citado en Seawright 2011). En este experimento se observa que los votantes que sintieron enojo por los políticos anteriores son más propensos a apoyar al candidato *outsider* que aquellos asignados al grupo de control que no fueron sometidos a sentir enojo. Esto demuestra que cuando las percepciones de los electores sobre el sistema de partidos son de enojo, indignación, ira, en definitiva, percepciones negativas, es cuando los electores podrían inclinarse por una opción que venga desde afuera de la política, ya sea un partido o un candidato desconocido.

Carreras (2017) plantea una nueva discusión y replantea el tema del diseño institucional como una variable explicativa del éxito de los candidatos *outsiders*. En este caso aumenta la muestra, la temporalidad y añade una nueva variable. El profesor observa el diseño institucional y el desempeño (económico y corrupción) del gobierno como variables que explican el éxito de los candidatos *outsiders*. Para comprobarlo realiza un estudio con primeros ministros y presidentes de todo el mundo desde 1945 hasta 2005. En la investigación analiza 870 elecciones en países democráticos. Sus resultados apuntan a que el diseño institucional y el desempeño del gobierno importan e influyen en el éxito de un candidato *outsider*. Dentro de sus conclusiones menciona que las variables que más influyen para el éxito de un candidato *outsider* son: el voto obligatorio, mal desempeño económico y altos niveles de corrupción en el gobierno saliente.

En Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y demás países de América Latina con excepción de Colombia y Nicaragua el voto es obligatorio. Si los ciudadanos están descontentos con el desempeño del gobierno, en un sistema donde el voto no es obligatorio, se abstendrían; al contrario, cuando el voto es obligatorio y los votantes tienen sentimientos de enojo o desconfianza por los partidos tradicionales, hay mayor probabilidad que apoyen a un partido o candidato *outsider*. El voto pasa a ser una manifestación de protesta o rechazo a

la política tradicional o contra la forma de gobierno que se ha dado en un país⁴. El voto obligatorio podría ser evidenciado en lo que se conoce como “voto castigo” en una democracia. Si al voto obligatorio le sumamos un mal desempeño Carreras (2017) afirma que los electores buscarán una nueva opción apoyando en las urnas al candidato *outsider*.

En cuanto a estudios en América Latina varios autores han planteado causales que podrían favorecer al éxito de los candidatos *outsiders* en la región. Entre ellos tenemos los estudios de Cotler (1995); Kenney (1998); Mainwaring, Bejarano y Pizarro (2006); Mayorga (2006); Hawkins (2010); Miller (2011); Murakami (2012); Carreras (2012, 2013, 2014, 2017); Corrales (2008, 2012) Freidenberg y Casullo (2014) entre otros autores que han presentado aportes desde sus áreas de experticia procurando dar una respuesta al fenómeno del éxito de los candidatos *outsiders*. En la bibliografía analizada del tema se observó que principalmente se han realizado análisis estadísticos y estudios de caso. Uno de los casos emblemáticos de estudio en la región, es el de Alberto Fujimori en Perú (Carreras 2013; Cotler 1995; Kenney 1998; Murakami 2012). El caso peruano permite observar claramente como la caída del sistema de partidos y las recurrentes fallas de los gobernantes posicionaron a un *outsider* como Fujimori en la presidencia.

Otro de los casos emblemáticos para el estudio de los *outsiders* es el de Venezuela (Hawkins 2010; Murakami 2012). En este caso además del fracaso del sistema de partidos, Hawkins (2010) argumenta que la corrupción afectó la legitimidad del régimen, a lo que Murakami (2012) concuerda agregando que “los escándalos sucesivos de corrupción de los miembros de los dos partidos agravaron la desconfianza popular” y que este fue el detonante para la posterior elección de Hugo Chávez. Ambos autores coinciden con Carreras (2017) en que la corrupción puede explicar el éxito del candidato *outsider*. En los países andinos existen varios ejemplos de presidentes *outsiders*; sin embargo, se requiere indagar en las razones para que se dé este fenómeno ya que la literatura se ha concentrado en casos. (Carreras 2013; Mayorga 2006; Miller 2011).

Finalmente volvemos a tocar uno de los últimos estudios sobre *outsiders* que lo realiza Carreras en el año 2017. En esta publicación además de lo anteriormente mencionado, decide poner a prueba sus anteriores teorías sobre *outsiders* y plasmarlas en un estudio

⁴ Con la expectativa de superar los problemas socioeconómicos y políticos cada vez más graves, el pueblo peruano encargó el timón del Estado a Acción Popular (centroderecha) y al Partido Aprista Peruano (centroizquierda) en la primera y segunda mitad de la década de 1980, respectivamente. Sin embargo, ambos gobiernos no respondieron a la expectativa popular. Los escándalos de corrupción agravaron más la desconfianza política. (Murakami 2012)

estadístico. Es así que pudo reconfirmar algunas de sus hipótesis y profundizar en otras; por ejemplo, concluye nuevamente que un candidato *outsider* tendrá mayores posibilidades de éxito en un país presidencialista. Uno de sus nuevos hallazgos es que en un país con una democracia joven y/o un sistema de partidos institucionalmente débiles, será más probable el éxito de un *outsider*. Observa a la edad de la democracia y la institucionalización de los sistemas de partidos como variables explicativas del éxito de los candidatos *outsiders*. Estos resultados coinciden con los de la investigación realizada por Baturo (2014), quien analiza también ambos factores (edad de la democracia e institucionalización del sistema de partidos) y los plantea como variables explicativas del éxito de un *outsider*.

El estudio de Baturo (2014) plantea las mismas dos variables: una que hace referencia a la edad de la democracia y otra a la institucionalización del sistema de partidos. El tema de la edad de la democracia es particularmente interesante. Plantea que en una “democracia joven” es más probable el éxito de un candidato *outsider*. Baturo hace referencia a este punto ya que observa que en una democracia joven las instituciones democráticas tendrán a su vez pocos años de existencia y estarán todavía en desarrollo por lo que serán más vulnerables al cambio. Asimismo, encuentra que en una democracia joven el electorado es menos experimentado. Baturo (2014) al igual que otros autores coinciden que cuando el gobierno tiene un bajo desempeño económico y/o altos niveles de corrupción, el éxito de un *outsider* es más plausible.

Finalmente hay una línea que estudia las consecuencias sobre la democracia y el desempeño de las instituciones cuando gana un *outsider*. Es decir, esta línea investiga el mandato de los *outsiders* políticos y observa su comportamiento cuando ya están en el poder. Observa cómo los presidentes *outsiders* estructuran al Poder Ejecutivo y qué tipo de personas seleccionan para ocupar los cargos de alto rango, asesores y personal de confianza. Además, analiza la relación entre el ejecutivo (presidente *outsider*) y el legislativo considerando la posible dificultad para un presidente *outsider* de negociar con los partidos a los que dice no pertenecer. La literatura ha dado respuesta a esta interrogante planteando cuáles son las opciones de coalición y cabildeo que tiene un presidente *outsider* (Hager y Sullivan 1994). En este sentido, los autores coinciden que un presidente *outsider* tendrá menos apoyo del legislativo que el que tuviera un presidente *insider*.

Para construir un camino, crear su círculo y poder gobernar, el *outsider*, tiende a promover medidas que le permitan utilizar e incluso exacerbar los poderes del ejecutivo. Por lo que otro de los temas de análisis en el estudio de *outsiders* es el tipo reformas institucionales que promueven. En este sentido se procura responder cuál será la actitud de un *outsider* frente a las instituciones, principalmente en relación a su aversión al cambio y al cumplimiento de las instituciones (Baturó 2014; Corrales 2008). Se observó que los *outsiders* políticos tienden a estar más relacionados con los casos de ruptura institucional. Estos personajes que vienen desde afuera de la política pretenderán aferrarse al poder por la vía institucional en mayor medida que los políticos tradicionales. Los *outsiders* no temen ir en contra de los preceptos constitucionales o instituciones (Baturó 2014). Los países andinos han sido escenario de numerosos intentos de candidatos *outsiders* por posicionarse como presidente, pero ¿Cómo llegan los *outsiders* a la presidencia?

1.3 Vacío y propuesta

El primer vacío que se halló en la literatura es la ausencia de una definición consensuada sobre el concepto de *outsider*. Aunque existen ciertos consensos en el concepto cada autor agrega o elimina ciertos rasgos constitutivos. Se evidenció que desde la literatura existen propuestas incompletas de cómo definir y observar a un candidato *outsider*. El no contar con un concepto claro aparte de dejar por fuera algunos casos de *outsiders*, ha incluido ciertos casos que no deberían estar. Un concepto claro permitirá entender mejor la variable; asimismo, un concepto ambiguo o bipolar puede limitar las pretensiones de cualquier investigación comparada (Sartori 1970; Goertz 2020). Al final lo que se busca es que un concepto sea generalizable, poder definir qué si es y qué no es un *outsider*. Esto nos permitirá adentrarnos en el estudio de los *outsiders* siguiendo una secuencia lógica. Ser más precisos en la conceptualización de político *outsider* nos permitirá fortalecer la rigurosidad de las investigaciones y alcanzar un conocimiento acumulado. La falta de un concepto claro es el primer vacío que será abordado por esta investigación.

En la literatura se plantean conceptualizaciones a la medida de cada autor. Suarez (1982) habla de los *outsiders* como un peligro para el sistema presidencial, los cataloga como los “extraños” de la campaña y plantea que el presidencialismo otorga ventajas a los

outsiders. Kenney (1998) nos dice que a un *outsider* político es preferible conceptualizarlo desde la experiencia como político o la trayectoria de su partido. Barr (2009) conceptualiza a los políticos *outsiders* diferenciándolos de los políticos populistas y los políticos *anti-establishment*. Carreras (2012) plantea lo propio aduciendo que la literatura de los *outsiders* ha usado el marco teórico del populismo, neopopulismo, antipolítica y antipartidos sin necesariamente ser lo mismo por lo que se hace necesario hallar una definición consensuada y diferenciarlos. Añade que se ha creado un embrollo gracias a la definición de *outsider* planteada por Linz (1994)⁵.

Un *outsider* político es alguien que gana prominencia mediante un partido recientemente creado o como político independiente, sin apalancamiento en los partidos competitivos (Kenney 1998). Los autores en este sentido coinciden en conceptualizar al *outsider* con base en su experiencia política o en la experiencia de su partido político, en eso la gran mayoría de autores están de acuerdo. Sin embargo, en la experiencia política de un candidato no se considera a los militantes o afiliados permanentes, personas con experiencia en la función pública, activistas con notoriedad pública; personas que pueden ser reconocidas a nivel nacional sin ser necesariamente parte de la arena política, activistas sociales, religiosos, etc. El concepto de *outsider* está ahí, pero necesita ser afinado.

Debido a la diversidad de opciones para elaborar el concepto de *outsider*, este ha sido moldeado a discreción de cada autor. Esta situación no resta valor a las investigaciones realizadas pero dispersa los esfuerzos por unificar una teoría. La propuesta para este apartado conceptual radica principalmente en ofrecer un concepto al término *outsider* que evite el “estiramiento conceptual” y que le permita “viajar” con facilidad (Sartori 1970). Es decir, que se viabilice la transportación de la categoría (*outsider*) sin tener que referirnos a cada uno de manera individual. Lo que esta investigación pretende dar como un aporte, es proveer a la ciencia política un concepto que permita comparar a los *outsiders* en distintos tiempos y latitudes (Sartori 1970). Así, el concepto de *outsiders* será capaz de viajar y dotará a esta y futuras investigaciones mayor rigurosidad en sus réplicas y comparaciones permitiendo que la teoría crezca.

⁵ Los *outsiders* son "candidatos que no se identifican con ningún partido político ni están respaldados por él, a veces sin ninguna experiencia gubernamental o incluso política, *sobre la base de un llamamiento populista a menudo basado en la hostilidad hacia los partidos y los 'políticos'* [cursiva agregada]" (p. 26) (Linz 1994 citado en Carreras 2012)

1.4 Pregunta de Investigación

Carreras (2013) plantea que sería importante tener un mayor conocimiento y comprensión de los factores que contribuyen al éxito de los *outsider* considerando “la creciente ola global de sentimientos anti políticos y el surgimiento de ‘políticos recién llegados’”. Una vez analizada la literatura se observó que los autores se han centrado en estudiar a los *outsiders*, enfocándose en tres momentos. Estos tres momentos hacen referencia a las etapas que tiene que superar un candidato *outsider* hasta lograr obtener un cargo, en resumidas cuentas, la literatura se ha enfocado en el: 1) surgimiento de los *outsiders*; 2) éxito de los *outsiders*; 3) mandato de los *outsiders*. Para la presente investigación se ha optado por tomar los aportes de cada uno de estos momentos para conocer ¿Cómo llegan los *outsiders* a la presidencia? De este modo se pretende conocer cuáles han sido los contextos y variables que han estado presentes para que los *outsiders* lleguen a la presidencia.

La investigación analizará la institucionalización del sistema de partidos, variable que la literatura plantea como una de las causas principales del surgimiento y éxito de los *outsiders*. Se dice que cuando el sistema de partidos tiene niveles bajos de institucionalización, los candidatos *outsiders* surgen como una alternativa al sistema. En ocasiones estos personajes incluso nacen desde el interior⁶ de los partidos políticos, candidatos autodenominados *outsiders* que usan discursos anti política o antisistema para poder captar algo del electorado perdido por sus predecesores, por ejemplo, Menem en Argentina o Bucaram en Ecuador. Estas situaciones además de erosionar a los partidos, hace difícil distinguir a un personaje *outsider* de uno que no lo es. Para analizar esta variable en la investigación procedo a analizar el marco teórico que observa la institucionalización del sistema de partidos y su relación con el éxito de los *outsiders*.

Además de la institucionalización del sistema de partidos, la literatura recurrentemente plantea como causales del éxito de los *outsiders* a la situación económica del país y la corrupción. Varios autores plantean que en un contexto de crisis económica y corrupción generalizada los casos en los cuales un *outsider* es exitoso van en aumento (Carreras 2013; Cotler 1995; Mayorga 2006; Murakami 2012; Hawkins 2010; Kenney 1998). Si

⁶ Rafael Caldera, formado originalmente en el COPEI venezolano, organizó su propio partido (Convergencia Nacional) para atacar a la misma «clase política del punto fijo» a la que había pertenecido. No todos los antipartidos, entonces, son *outsiders* (Meléndez s.f.)

bien estas variables han sido testeadas en varias regiones, no se ha realizado una investigación para la región andina en específico. Considerando que esta región comparte además de su ubicación geográfica, un conjunto de características contextuales y estructurales constantes que podrían dar cuenta del éxito de los *outsiders*. Además, es una región que ha tenido varios casos de presidentes *outsiders*. Por lo que se pretende observar si estos factores de desempeño (crisis económica y corrupción) podrían explicar el éxito de los *outsiders*.

Finalmente se pretende incluir un conjunto de características sobre el perfil de los candidatos *outsiders* como posibles causales de su éxito. La propuesta parte de lo ya planteado por Weber (1979) en su libro “El Político y el Científico”. Donde plantea que hay dos tipos ideales de políticos: 1) Los que viven PARA la política; 2) Los que viven DE la política. Weber además observa que hay ciertas profesiones que han liderado en la colocación de candidatos además de ciertas características del candidato que parecería ser que influyen en el éxito electoral, el carisma, por ejemplo. El objetivo principal de la investigación es analizar a los candidatos *outsiders* que han tenido éxito y observar como alcanzaron el triunfo electoral apoyándonos en lo ya planteado por la literatura (Linz 1990; Barr 2009; J. Corrales 2008; M. Carreras 2017; Seawright 2011; Kenney 1998; Suárez 1982).

La investigación también pretende realizar un aporte descriptivo. Se realizará - a priori - un análisis a todas las personas que han sido candidatas a la presidencia en los países andinos durante los 40 años de estudio (1978-2018). Esto permitirá observar a todos los candidatos, presidentes y presidentas tanto *outsiders* como no *outsiders* que ha tenido la región. Además, podremos observar descriptivamente como se ha manifestado este fenómeno si ha ido en aumento como lo han planteado ciertos autores (M. Carreras 2012; Miller 2011) o no. Estos son aportes adicionales que se desprenderán de la pregunta de investigación que es ¿Cómo llega un *outsider* a la presidencia? Por lo que no realizaremos mayor profundización sobre estos temas más que una presentación de los datos obtenidos enfocándonos principalmente en los candidatos *outsiders* y dar respuesta a la pregunta principal.

1.5 Marco teórico

1.5.1 Variables asociadas al Diseño Institucional Electoral

Algunos análisis que investigan el éxito de los *outsiders* en repetidas ocasiones observan al diseño institucional como una variable explicativa. Carreras (2012, 2017) plantea que un diseño institucional con elecciones no concurrentes, voto obligatorio y disposiciones de reelección, facilitan el éxito electoral de candidatos *outsiders* a la presidencia de un país. Realiza un análisis estadístico a nivel mundial lo cual le permite entregar estos resultados. Analiza varios países del mundo y observa que en un escenario en el cual un país tenga un diseño institucional con elecciones no concurrentes, voto obligatorio y disposiciones de reelección es más probable el éxito de un *outsider*. Los estudios de Carreras (2012, 2017) observan factores que podrían influir para que un *outsider* tenga éxito, principalmente factores de parte del diseño institucional.

Es periódica la discusión entre presidencialismo y parlamentarismo en los temas de ciencia política. También se hace presente en este tema, ¿qué sistema es más propicio para que los *outsiders* tengan éxito? En este sentido la literatura ha definido que en el presidencialismo es más probable el éxito de un *outsider* que en el parlamentarismo (Linz 1990; Carreras 2017) Esto ocurre porque en los sistemas presidencialistas los votantes deben elegir a “una” persona. Esta situación podría degenerar en personalismos, es decir, elegir y encantarse por el personaje en lugar del partido. A pesar de que esta variable es importante, los países andinos son una región donde predominan los presidencialismos por lo que esta variable será considerada como criterio de selección de casos para la presente investigación.

Lo mismo ocurrirá con las variables que plantea Carreras (2012) sobre el diseño institucional: elecciones no concurrentes, voto obligatorio y no tener disposiciones de reelección. Considerando que los países andinos comparten el mismo diseño institucional y no habrá varianza para la verificación. Se pretende en este caso que estas variables sean consideradas como criterio de selección de los casos. Tomando en cuenta que todos los países andinos comparten el mismo diseño institucional elecciones no concurrentes, voto obligatorio y disposiciones de reelección. Diseño que de acuerdo a varias investigaciones es un caldo de cultivo para *outsiders*. Dando así una premisa de cuáles serán los casos que se investigarán considerando aspectos comunes. Aunque en un principio se las planteó

como variables al ver que son constantes en varios países de la región se las tomó como criterios de selección de caso.

1.5.2 Variables asociadas al sistema de partidos

La literatura sobre *outsiders* habla continuamente sobre el papel que juega el sistema de partidos en el éxito de los *outsiders*. Los distintos autores hacen hincapié en que el declive o la crisis de los sistemas de partidos políticos pueden ser causales del éxito de los *outsiders*. Observa que los partidos políticos alejados de la realidad social, sin buenos resultados en la gestión y con baja representatividad popular; causan desencanto en la ciudadanía. Las variables asociadas al sistema de partidos suelen ser la principal causa para el surgimiento y éxito de los *outsiders*. Para adentrarnos en las variables asociadas al sistema de partidos primer definiremos brevemente lo que entenderemos por partido político. Luego se describirán las causas que provocan la erosión de los partidos políticos hasta llegar a la relación que existe entre el éxito de los *outsiders* y los sistemas de partidos.

La literatura plantea que un partido político es: un grupo de personas, que se identifican con un mismo propósito, creencias, actitudes y valores similares (Ware 2004). Para identificar los fines o propósitos que tiene el partido uno de los caminos es analizar su ideología, “la ideología del partido es el mejor indicador de sus fines” (Panebianco 2009). Es importante analizar los fines que persiguen, ya que la única vía para alcanzarlos será a través de la vía política. Los fines pueden tener carácter territorial y/o general o como lo define Ware (2004) “defiende más de un único interés social intentan, hasta cierto punto agregar intereses”. En este punto pueden flaquear los partidos que por defender una ideología y su electorado tienen límites que no pueden cruzar. Por otro lado un *outsider* puede agregar intereses más fácilmente ya que no tiene rumbo definido sino que más bien busca un espacio.

Los partidos políticos para lograr su objetivo, que es obtener el poder político, participan en la competencia electoral. Los partidos están agrupados y organizados bajo un mismo membrete oficial (Sartori 1976). En ocasiones, en la actualidad, incluso se presentan con un color y número distintivo único para ser identificados. La competencia la realizan a través de la presentación de candidatos a las elecciones. Los candidatos son propuestos

por los partidos, posterior a los procesos de democracia interna de cada partido. Cuando las fronteras para salirse de un partido son altas el coste de correr como *outsider* o cambiarse de partido también será alto. (Freidenberg 2006). Por otro lado, cuando los incentivos para cambiarse de partido o lanzarse como independiente son mayores, la posibilidad de que surja un *outsider* es más probable. Esto dependerá principalmente del nivel de institucionalización del sistema de partidos.

Existen varias maneras de observar la institucionalización del sistema de partidos. Una de ellas es observando la participación de los partidos en elecciones y los resultados obtenidos. Se plantea que la permanencia de los partidos en más de una elección (Pasquino 2011) podría ser síntoma de enraizamiento o institucionalización del partido. Mientras más partidos institucionalizados existan, la posibilidad de que un *outsider* surja y tenga éxito es menos probable. La institucionalización de los partidos dota de legitimidad al sistema de partidos por lo que sus cuadros para candidatos vendrán desde adentro de sus filas. Cuando los partidos políticos son menos institucionalizados las puertas para que un *outsider* pueda ingresar y hacerse con el triunfo es más plausible. De lo anteriormente expuesto surge la siguiente hipótesis:

H1: A medida que los sistemas de partidos son menos institucionalizados, es más probable el éxito de los *outsiders*.

La hipótesis inmediatamente plantea la pregunta ¿Cómo observaremos la institucionalización de los partidos? Esta plantea que cuando el sistema de partidos está atomizado y poco institucionalizado la posibilidad de éxito de los *outsiders* se hace más probable. Un partido que sea institucionalizado (fuerte) es menos propenso a generar personalismos y, por ende, la capacidad de triunfo de un candidato *outsider* se ve limitada (Mainwaring & Scully 1995; Mayorga 2006; Carreras 2017). Esta variable que medirá la institucionalización del sistema de partidos será observada con el índice de institucionalización partidaria (PSI en inglés). Esta decisión se la realizó considerando que es un indicador compuesto que puede darnos datos más reales acerca del rendimiento institucional de los partidos y sus sistemas que un dato propio.

El índice de institucionalización partidaria hace referencia a ciertas características de los partidos políticos como:

Nivel y profundidad de la organización, vínculos con la sociedad civil, cuadros de activistas del partido, simpatizantes del partido dentro del electorado, coherencia de las plataformas e

ideologías del partido, línea del partido, votación entre los representantes dentro de la legislatura. (Bizarro, Hicken y Self 2017)

A decir de los autores este índice vendría a ser el dato de mayor precisión y consistencia con el que se cuente en la actualidad para medir la institucionalización partidaria. Un apunte interesante sobre este índice es que además observa la institucionalización centrandose en los vínculos que los partidos establecen con los votantes y las élites. (Bizarro, Hicken y Self 2017) Este vínculo o falta de institucionalización partidaria podría dar cuenta de una crisis de representación que en ocasiones suele ser el detonante del éxito de los *outsiders*. Como lo plantea Melendez “los *outsiders* buscan representar el descontento social” (Melendez s.f.).

El éxito de los candidatos *outsiders* como se dijo en párrafos anteriores puede depender del diseño institucional, tipo de régimen pero, también puede responder a una crisis de representación (Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006). Uno de los casos que ejemplifica la crisis de representación es la contienda electoral en Perú que se resume a continuación. Perú, Elecciones presidenciales 1990, único caso desde 1978 hasta 2018 en el que se da un *ballottage* entre dos *outsiders*, Vargas Llosa y Fujimori. Pese a que los dos candidatos venían desde fuera del sistema de partidos, los votantes eligen a Fujimori. Varios autores plantearon la posibilidad de que este resultado que revertía al ganador de la primera vuelta, Vargas Llosa, fue principalmente detonada por que escogió la estrategia de apoyarse y pactar con los partidos tradicionales (Carreras 2013; Cotler 1995; Murakami 2012). Este acercamiento a los partidos tradicionales por parte de Vargas Llosa le costaría la presidencia. En las elecciones de 1990 en Perú Fujimori, el *outsider* que más se alejó de los partidos tradicionales ganó la presidencia.

Los autores Mainwaring, Bejarano y Pizarro (2006) al observar la crisis de representación de los países andinos ya plantean que existe una relación entre esta variable y el éxito de los *outsiders*. Los autores plantean que la legitimidad de la representación democrática es una variable continua y la crisis vendría a ser un extremo de ese continuo en el cual los ciudadanos no creen estar bien representados. Además proponen que para dar fe de la existencia de una crisis “los ciudadanos deben rechazar los mecanismos vigentes de representación democrática” (Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006). Para Cotler (1995), la crisis deviene del fracaso de los partidos y las expectativas que tenían los ciudadanos en el Estado y sus instituciones. Esta situación deja el camino libre para que candidatos

outsiders puedan calar en las masas de gente que había quedado sin organización (Carreras 2017).

Para observar la crisis de representación en esta investigación utilizaremos las variables anteriormente mencionadas sobre la institucionalización partidaria e identificar su influencia en el éxito de los *outsiders*. Cuando se da la crisis de representación el votante no busca simplemente acudir a elecciones y elegir a su favorito. Sabe también a cual o cuáles no elegiría sin importan la circunstancia. Este “voto castigo” se lo entregarán a un candidato que venga, preferiblemente, desde afuera de los partidos tradicionales. Buscan a un “salvador político” (Melendez 2006) como solución a la crisis de representación.

1.5.3 Variables asociadas al estado del país

La democracia es una variable transversal a todo proceso de elección de representantes. Aunque siempre la democracia tendrá muchos adjetivos como dicen Collier y Levitsky (1998). La relación que se pretende observar será entre el éxito de los *outsiders* y la madurez democrática del país. Actualmente existen muy pocos países que se los podrían catalogar como autoritarios o dictatoriales por lo que evaluarlos con esta dicotomía se convierte en un despropósito. En este sentido, la literatura plantea una variable alternativa para conocer la madurez democrática que hay en un país. La variable que propone la literatura es la “edad de la democracia” como la medida que puede decir mucho de la democracia de un país, sus instituciones y sus ciudadanos (Carreras(e) 2017; Przeworski y otros 2000).

Se plantea que a medida que la edad de la democracia de un país aumenta, los electores tienen más confianza en las instituciones democráticas. Esta “madurez” democrática será un bloqueo para el éxito de los *outsiders*, ya que en una sociedad democráticamente madura se preferirán a los partidos sobre las personas. A su vez, un país democráticamente “inmaduro” no cuenta con instituciones de larga data, lo cual podría perturbar la elección de sus representantes, ya que las instituciones democráticas más jóvenes tendrán menos arraigo en la ciudadanía. La idea de usar la “edad de la democracia” como una variable explicativa del éxito de los *outsiders*, se refuerza al considerar que en democracias jóvenes los partidos políticos también son jóvenes; por lo tanto, no hay un vínculo con la ciudadanía es decir con los votantes.

Por lo tanto, apoyándome en la literatura y relacionándolo con mi pregunta de investigación, propongo evaluar si a medida que un país tenga más años de democracia es menos probable el éxito de un candidato *outsider*. Pero, ¿cómo observar empíricamente la edad de la democracia de un país? Lo que proponen algunos autores es hacerlo con la fecha desde la última transición a la democracia que ha tenido un Estado. Esta fecha se la utiliza como punto de partida una suerte de nacimiento de la democracia y en esta investigación se hará lo propio. (Przeworski , y otros 2000). De tal manera que la hipótesis propuesta para analizar si influye la madurez democrática en el éxito de los *outsiders*, será la siguiente:

H2: A medida que la edad de la democracia aumenta, el éxito de los *outsiders* es menos probable.

El desempeño económico es un factor importante, ya que juega un papel preponderante en el éxito de los candidatos *outsiders*. El desempeño de un mandante o de un gobierno en general se define más allá de las limitaciones institucionales o democráticas que el régimen podría tener. Por ejemplo, en Chile, durante el periodo de la dictadura, una de las razones por las cuales existían sectores que apoyaban a Pinochet era justamente por el desempeño económico de su gobierno. Los factores de desempeño inciden directamente en el éxito de un candidato y cuando los candidatos que son parte del sistema nacional de partidos (partidos tradicionales) no han cumplido. Los *outsiders* podría ser la opción que plantee una alternativa para castigar el bajo desempeño reiterado de los partidos tradicionales. Aunque esta variable ha sido brevemente repasada, la literatura tiende a dirigir la atención al bajo desempeño económico como una posible causal del éxito de los *outsiders*.

Por tanto, esta investigación pretende analizar y comprobar si el desempeño económico puede explicar el éxito de los *outsiders*. Para evaluar el desempeño económico del gobierno, el indicador por excelencia suele ser la estabilidad económica. La literatura plantea que los votantes “castigarán” al partido que se encuentra en el poder cuando sientan que su economía se está viendo afectada y no mejora. Los autores Corrales (2008) y Mayorga (2006) plantean que en países con problemas socioeconómicos, los votantes son más propensos a elegir un candidato *outsider*. En la misma línea de la economía, Cotler (1995) afirma que en los países con mayor concentración de la riqueza es más probable el éxito de un *outsider*. Por su parte los estudios realizados por Mayorga (2006) añaden que los votantes guardan en su memoria las crisis económicas, castigando en las

urnas a los partidos que los llevaron a ellas. En este caso, el factor de desempeño a medirse será el Producto Interno Bruto Per.

H3: A medida que el PIB per cápita sea más bajo será más probable el éxito de un *outsider*.

Otro factor asociado al estado del país que es catalogado por la literatura como un factor contextual determinante para el éxito de un *outsider* es el nivel de corrupción. El profesor Hawkins (2010) afirma que la corrupción y la crisis económica fueron determinantes para la llegada de un *outsider* como Hugo Chávez en Venezuela. Es decir, se plantea que a mayores niveles de corrupción es más probable el éxito de un *outsider*. Por ejemplo, Miller (2011) en su artículo titulado *Why Do Populist-Outsiders Get Elected?* Plantea entre otras condiciones, que cuando los niveles de corrupción son más elevados⁷ se genera desafección por la clase política haciendo más probable el éxito de un candidato *outsider* (Tedesco 2004; Taylor 2004 citado en Miller 2011). Finalmente, Murakami (2012) añade que en Perú “los escándalos sucesivos de corrupción de los miembros de los dos partidos tradicionales agravaron la desconfianza popular”. La corrupción generalizada en el sistema de partidos derivó en el éxito electoral del *outsider* Alberto Fujimori a la presidencia del Perú en 1990. De ahí que se hace necesario considerar a la variable de la corrupción como un factor que podría explicar el ascenso de los *outsiders* a la presidencia. Por esta razón se plantea la siguiente hipótesis:

H4: En los países con altos niveles de corrupción es más probable el éxito de un *outsider*.

1.5.4 Variables asociadas al candidato

Finalmente se considera que, aunque todas las variables contextuales e institucionales son importantes y podrían explicar parte del éxito electoral de un *outsider*, todavía existen vacíos en la literatura. No se ha profundizado en las variables que tratan las características propias del candidato *outsider*, las mismas que pudieron incidir en su éxito. Por ejemplo, Caselli y Morelli (2004) posicionaron a la honestidad y a las competencias como dimensiones de calidad en los gobernantes. A lo que Alcántara (2008) responde que

⁷ Existe poca o nula rendición de cuentas, desigualdad en la distribución de derechos y recursos, entre otras situaciones aumentan los niveles de percepción de la corrupción.

honestidad y competencia pueden llegar a ser valores muy subjetivos y difíciles de medir por lo que propone evaluar desde la “competencia política”. Baturó (2014) en este sentido observa el historial personal y otras características personales de los candidatos *outsiders* que podría influir en su éxito electoral. De ahí que las características personales pueden incidir en su éxito o fracaso. Para esto es necesario indagar en la carrera no política del candidato/a. Observar si por ejemplo tuvo una asignación importante, cuál es su nivel de educación, recursos económicos (Miller 2011), sexo (Dolan 2014), competencias, redes, cercanía con la política (Alcántara 2008), edad, profesión, carisma (Weber 1979), entre otros.

Uno de los apartados que se plantea para esta investigación presentará como se ha comportado la variable sexo del candidato/a durante los años de estudio. Entre otras cosas podremos conocer si los electores han elegido más *outsiders* hombres o mujeres. Para esta observación será necesario iniciar con un ejercicio descriptivo para conocer cómo ha sido la participación de las mujeres en las candidaturas presidenciales. Además, se observará la participación de candidatos y candidatas a presidentes que hayan sido *outsiders*. Este ejercicio descriptivo nos ayudará a comprender la paridad del sexo en las candidaturas presidenciales lo cual a su vez nos permitirá no sobredimensionar los resultados. Lo que actualmente se conoce sobre la influencia del sexo en el éxito o no de un candidato es un tema con gran potencial de desarrollo y colaboración. (Weber 1979; Alcántara 2008; Dolan 2014; Matland y Günes 2011; Schwindt-Bayer, Malecki y Crisp 2010; Miller 2011)

Entre los hallazgos de estas líneas de investigación es que las mujeres se inclinarían a votar por mujeres. Otro hallazgo es que los electores podrían cambiar sus preferencias dependiendo la cartera de Estado a la cual esté postulando. Se demuestra en las investigaciones que existen ciertas posiciones que “son de hombres y otras de mujeres” (Matland y Günes 2011) y esto se evidencia en las votaciones. Los hallazgos se han dado desde la perspectiva de la representación femenina, (Schwindt-Bayer, Malecki y Crisp 2010; Matland y Günes 2011; Dolan 2014) sin embargo no existen datos contundentes que den cuenta que el éxito de un candidato se deba a su sexo. En este sentido nos limitaremos a realizar un ejercicio descriptivo para conocer como se ha distribuido la variable sexo en los candidatos presidenciales desde 1978 hasta 2018.

Hasta este momento en la investigación se ha podido observar cual va a ser el marco teórico que encaminará a esta investigación. Se han generado cuatro hipótesis que

permitirán profundizar y explicar cómo un *outsider* llega a la presidencia. Algunas de estas variables ya han sido previamente analizadas por otros autores en distintas regiones o escenarios; sin embargo, el aporte de esta investigación es: a) verificar si las hipótesis del éxito de los *outsiders* planteadas por la literatura responden a la realidad de la región; b) analizar nuevas variables que si bien son presentadas por la literatura no han sido evaluadas empíricamente; y c) observar todos los países de la región andina, ya que han sido observados individualmente o en conjunto con el mundo, pero hay pocas investigaciones con todos los países de la región andina.

Capítulo 2. Metodología

En este capítulo presento la estrategia metodológica que se utilizará para dar respuesta a las hipótesis planteadas y con esto a la pregunta de investigación. La estrategia metodológica comprende la ejecución de tres procesos: la obtención de la información, su procesamiento y finalmente su análisis. Por este motivo se decidió dividir el capítulo en tres partes. El objetivo común será la observación de los candidatos *outsider* y las causales que influyen en su éxito. Los instrumentos y métodos que se utilizarán para dar respuesta a las hipótesis planteadas sobre cómo llegan los candidatos *outsiders* a la presidencia. Finalmente se presentará como se procesará y darán a conocer los datos y hallazgos.

Como ya se había mencionado anteriormente, la primera parte de este capítulo se presenta la justificación del proceso de selección de los países y el periodo para el estudio. Además en esta parte se presentan las variables que utilizaré de acuerdo con lo propuesto por la literatura para explicar el éxito de los *outsiders*. Adicionalmente se expone cómo se operacionalizará a cada una de las variables que ayudan a que un *outsider* llegue a la presidencia. En la segunda parte se plantea presentar el proceso para la construcción de la base de datos misma que servirá para el ejercicio descriptivo, conocer el total de candidatos a la presidencia que ha tenido la región Andina desde el año 1978 hasta el 2018. Además de esta información se obtendrán los datos acerca de los candidatos *outsiders* tanto no exitosos como los que han resultado exitosos. Finalmente, en la tercera parte del capítulo metodológico, se presentará cuál será el método de análisis de la información.

Prólogo:

La operacionalización de variables hace referencia a como se dará la observación y el tratamiento de las variables. De este modo en investigaciones posteriores, la variable puede ser contrastada, verificada y si fuera el caso replicada. El proceso de operacionalización provee al concepto de una serie de atributos o características que “el observador deberá atender e identificar para dar razón de la presencia de la variable” (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio 2014). La operacionalización se realizará tanto a la variable dependiente como a las independientes. Una vez superado este proceso pasará a atender los instrumentos y métodos que se utilizarán para su observación. Para esta investigación se han recolectado datos inéditos y también se ha nutrido de información previamente realizada por terceros como bases de datos y trabajos de investigación. De este modo la tarea de transformación de conceptos abstractos en indicadores empíricos podrá ser aplicada en futuras investigaciones en otras latitudes o para futuras actualizaciones. Es recomendable en toda investigación fomentar el uso de datos verificables, contrastables y de ser posible replicables.

2.1 Selección de período y países

Los casos fueron seleccionados en función de los rasgos distintivos y las condiciones estructurales, herencia histórica, y demás criterios de selección que los hacen analíticamente relevantes para los fines de la investigación.

El periodo que se ha seleccionado para el estudio es desde 1978 hasta el año 2018. Se ha tomado esta temporalidad ya que se considera que la mayoría de los países en estudio entraron en lo que se conoce como la tercera ola de la democracia a finales de la década de los setenta. Hay autores que consideran que a partir de esta fecha se puede relacionar a las elecciones con democracia ya que muchos países latinoamericanos antes de los setenta vivían constantes golpes de Estado o elecciones fraudulentas para dar legitimidad al gobernante más que para ejercer el derecho a elegir. (Nohlen 2005). Siendo que la pregunta de investigación hace referencia al éxito “electoral” de un *outsider*, es necesario que sea un período que tenga procesos electorales competitivos. Esto da la base que se necesita para el estudio, es decir, que haya elecciones de candidatos y estos no sean impuestos de modo dictatorial o autoritario. (Smith 2004; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006)

Si bien antes de 1978 se dieron procesos electorales estos no serán considerados debido a los diferentes contextos que vivían los países latinoamericanos en cuanto a democracia y elecciones. En algunos países “los ganadores eran automáticamente los que contaban los votos” (Nohlen 2005). La literatura se cuestiona que el hecho de que se realicen procesos electorales no necesariamente es sinónimo de democracia. Por lo cual se ha considerado desde la tercera ola de la democracia como punto de partida del estudio. De este modo aseguramos que los países en estudio mantengan al menos similares situaciones democráticas y electorales. Los países seleccionados deberán contar con lo que se denomina democracia representativa o una “democracia electoral”⁸ (Nohlen 2005, Rodríguez 2016). Si bien la temporalidad siempre podrá ser ampliada o reducida se ha considerado desde el año 1978.

Como ya hemos adelantado el estudio será diacrónico de los últimos 40 años. La unidad de análisis será los años que hayan tenido procesos electorales los países. Más específicamente años en los cuales se hayan realizado elecciones presidenciales. Con esta selección se tomará en cuenta a los *outsiders* exitosos y a los que no tuvieron éxito.

“Ubicarnos en los países andinos aporta al análisis un contexto interesante de procesos de reconfiguración del sistema político” (Mainwaring et al 2008); que aún está por decantarse (Gutiérrez 2005) y que de alguna manera se encuentran ligados a la suerte del poder presidencial en cada país.” (Villarraga 2015)

Los países andinos tienen historia de ser presidencialistas lo cual me permitirá tener una gran variedad de candidatos y candidatas. Se considerará a los países andinos como todos los países que integran a la cordillera de los Andes. Se tomó la región andina no solo por su ubicación geográfica, sino que además estos países comparten ciertas características institucionales y estructurales que los ha convertido en el nicho predilecto de candidatos y presidentes *outsiders*. Los países que se analizarán son Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Esta investigación considerará a los siete países que comprende la región andina ya que son los que mayor concentración de candidatos *outsiders* y presidentes *outsiders* tienen del cono Sur. Se ha considerado el estudio de estos siete países ya que además de tener características similares poseen ciertas características que la literatura considera como variables importantes para el éxito de los

⁸ Se define “democracia electoral” como la existencia de elecciones libres y justas. Ni más ni menos. La mayoría de los ciudadanos adultos deben tener derecho al voto y debe existir una competencia genuina entre los candidatos que buscan ocupar puestos públicos. (Rodríguez 2016)

outsiders. Por ejemplo, los países andinos tienen una larga data de contar con sistemas de partidos colapsados, crisis económicas recurrentes y altos niveles de corrupción. (Cavarozzi y Casullo 2002, Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006, Hawkings 2010, Villaraga 2015, Rodríguez 2016, Mainwaring 2018). Adicionalmente la región andina carece de estudios en los que se consideren a los siete países ya que se suele tomar a Ecuador, Perú y Bolivia como países andinos.

A continuación, se presenta la Tabla 2.1 en la cual están todos los procesos electorales que fueron investigados. De cada proceso electoral se extrajeron las y los candidatos/as presidenciales. Así pudimos identificar aquellos que eran *outsiders* y los que no. Se realizó un interesante ejercicio descriptivo de todos los años de estudio. En el que se logró identificar que en cuarenta años de historia democrática se dieron 62 procesos de elección presidencial. La región andina será observada de acuerdo a su extensión geográfica como mencionamos anteriormente lo que incluye a siete países. La Tabla 2.1 que vemos a continuación fue el inicio de la recolección de datos y presenta los años en los que se dieron elecciones presidenciales en los países andinos, desde 1978 hasta el año 2018. En promedio cada año y medio hubo elecciones en la región.

Tabla 2.1. Procesos electorales de los países de la región andina 1978-2018

Argentina	2005	2010	1990
1983	2009	2014	1995
1989	Chile	2018	2000
1995	1989	Ecuador	2001
1999	1993	1978	2006
2003	2000	1984	2011
2007	2006	1988	2016
2011	2010	1992	Venezuela
2015	2013	1996	1978
Bolivia	2017	1998	1983
1978	Colombia	2002	1988
1979	1978	2006	1993
1980	1982	2009	1998
1985	1990	2013	2000
1989	1994	2017	2006
1993	1998	Perú	2012
1997	2002	1980	2013
2002	2006	1985	2018

Fuente: Elaboración Propia a partir de la información del Órgano Electoral de cada país

Como se mencionó en el párrafo anterior, se ha planteado observar a siete países de la región Andina que son: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Estos países son los que más candidatos *outsiders* presentan en América del Sur. En el caso de Brasil por ejemplo no llegan a ser más de diez los candidatos *outsiders* que postularon a la presidencia durante los últimos 40 años, ninguno llegó a tener éxito. En el caso de Paraguay durante 40 años tan solo Fernando Lugo se ha postulado como un candidato *outsider* y efectivamente tuvo éxito; las razones de su éxito quedarán para futuras investigaciones ya que no será considerado para esta investigación. En Uruguay tampoco se encontraron casos de *outsiders* exitosos. Mientras que Guyana y Suriname no fueron considerados para la recolección y creación de la base de datos por sus condiciones particulares.

En este caso hemos seleccionado los países del área andina ya que además comparten varias características similares en cuanto a sus procesos históricos, economía y sistemas políticos. A su vez la varianza existente en cuanto a candidatos, sus procesos democráticos y características particulares de cada país enriquecen la investigación. La observación de la totalidad de los países andinos pretende reducir el sesgo de selección⁹ y aumenta la posibilidad tener una muestra representativa para la región (King, Keohane y Verba 1994). La recolección y sistematización de esta información permitirá cubrir un vacío adicional en la literatura sobre candidatos presidenciales en los países andinos, dejando un aporte para futuras investigaciones. La base de datos contará con información sobre candidatos *outsiders* y no *outsiders* que han postulado a la presidencia desde 1978 hasta el 2018 en los siete países andinos.

2.2 Tener o no tener éxito electoral siendo *outsider*: la variable dependiente.

Este apartado se compone de dos secciones, en la primera explicaré la estrategia metodológica para la observación de la variable dependiente (y); en la segunda se presentará lo propio para las variables independientes. La variable dependiente será dicotómica, es decir, se observará el éxito o no del candidato *outsider*. Esta situación nos enfrenta a dos dilemas. El primero 1) ¿a qué candidatos consideraremos *outsiders*?; 2) ¿Cómo observaremos el éxito?. Comenzaré por explicar cómo se observará el éxito de los candidatos *outsiders* ya que es más sencillo. Cuando el candidato *outsider* gane la elección para presidente será considerado exitoso y codificado con 1. Cualquier otra situación será codificada con 0, siendo

⁹ Sesgo de selección: Cuando “seleccionamos observaciones que responden a combinaciones de las variables independientes y dependientes que constatan la conclusión deseada” (King, Keohane y Verba 2000)

no exitoso el candidato *outsider*. Esto responde a que el presidencialismo es un juego de suma cero y no da cabida a más de uno. El primer dilema es más complicado ya que la conceptualización de *outsider* no tiene consenso definido en la literatura. Existen ciertas características que ya hemos expuesto en acápites anteriores que son recurrentes para definir a un candidato *outsider*, sin embargo, no hay consenso en otros aspectos. Por lo que a continuación se plantea

He podido observar en los estudios sobre *outsiders* que no existe un solo modo para definir a qué candidatos podríamos identificar como *outsiders* y a cuáles no; cada autor realiza su propia definición basándose en las generalidades. En esta investigación se ha definido que un candidato debe cumplir con dos condiciones para ser considerado *outsider*. Procurando tener en mente las palabras de Goertz (2020:18) “Los conceptos son respuestas a la pregunta ¿Qué es.....?”. Por lo tanto, para identificar ¿Qué es un *outsider*? La primera condición hace referencia a su procedencia y la segunda condición a su experiencia (gráfico 2.1). En cuanto a la procedencia codificaremos de la siguiente manera:

Procedencia del candidato:

1: *Outsider*.

0: No *Outsider* (Si el candidato viene del sistema de partidos).

Cuando decimos que un candidato viene del sistema de partidos inmediatamente lo eliminamos de la lista de candidatos *outsiders*. Empero esta situación nos enfrenta a un nuevo dilema ¿qué significa venir del sistema de partidos? Para ser considerado como un candidato que viene del sistema de partidos debe cumplir con el siguiente parámetro: El tiempo que el candidato ha estado afiliado al partido. Si el candidato estuvo afiliado al partido por más de un proceso electoral, será considerado como alguien que viene del sistema de partidos y será codificado como 0. Si el candidato no pertenecía a un partido antes de la elección o crea un nuevo partido para la elección será considerado como *outsider* para estos casos los candidatos serán codificados como 1.

La segunda condición para ser catalogado como un candidato *outsider* hace referencia a la experiencia que tenga el candidato. En este sentido la literatura plantea que un candidato *outsider* es alguien con poca o nula experiencia en política o administración pública (Corrales 2008). La experiencia política se observa cuando el candidato ha ocupado cargos de elección popular y altos rangos de designación ejecutiva. Al decir altos rangos de designación ejecutiva nos referimos específicamente a Ministros y Viceministros así como sus posibles

homólogos en países donde tengan otra denominación. Los cargos de elección hacen referencia a aquellos cargos que son producto de un proceso electoral de elección popular. Es necesario mencionar que el título de *outsider* solo se lo puede ostentar en su primera elección. La experiencia en más de una campaña también excluye al candidato de ser considerado como *outsider*.

Experiencia del candidato:

1: Outsider.

0: No Outsider. (Si el candidato ha ocupado cargos de elección popular, altos rangos de designación ejecutiva, participado en campañas previas).

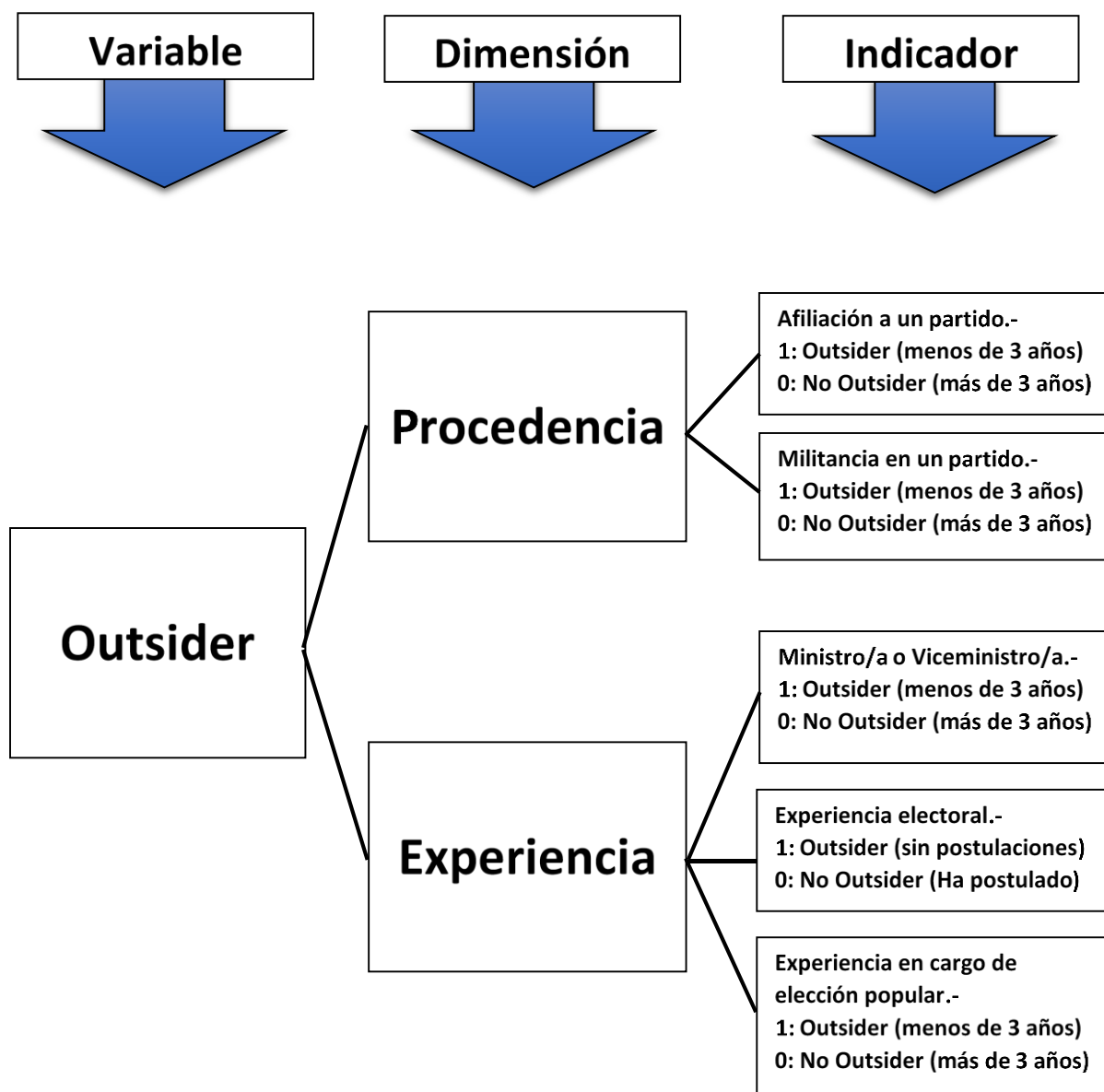
Pero, ¿cuánto tiempo es necesario para que un candidato sea considerado como *insider*? En realidad, no existe una medida específica, sin embargo, una vez definida la operacionalización del concepto nos queda atender la temporalidad. Ya tenemos definido que un candidato *outsider* será aquel que cumpla con las dos condiciones previamente planteadas: 1) Procedencia: venir desde afuera (*outside*) del sistema de partidos nacional; 2) Experiencia: no tener experiencia política o en administración pública. En este punto cabe el cuestionamiento ¿cuánto es poca experiencia? Para atender esta cuestión tomaremos la medida de tres años planteada por (Carreras 2012) como línea base, sin embargo para que un partido sea considerado como parte del sistema es necesario además observar su estabilidad en la arena política.

Una vez definida la temporalidad entendemos que los candidatos que han estado en el cargo menos de 36 meses como ministro o viceministro será considerado *outsider*. Adicionalmente si un candidato participa por primera vez en los comicios presidenciales será considerado como *outsider*. Finalmente todos los candidatos que ya hayan ostentado un cargo de elección popular no podrán ser considerados como *outsiders*. Los casos en los que la experiencia del candidato *outsider* genere duda serán analizados individualmente para evitar subestimar o sobrestimar la experiencia en la administración pública. En definitiva la experiencia tiende a ser subjetiva ya que no podríamos definir realmente cual es el tiempo necesario para que un candidato *outsider* pueda ser considerado *insider* basandonos en su experiencia laboral. Por lo que considero válida la propuesta de “más de 3 años” de Carreras (2012) ya que en la mayoría de los países de la región andina, los periodos presidenciales duran 4 a 5 años, siendo 3 años más de la mitad del periodo presidencial en cualquiera de los casos.

Es importante mencionar que el concepto es una pieza clave de toda investigación. Las bases de datos y las hipótesis reposan sobre los conceptos. Es difícil pensar que se podrán obtener datos y resultados acertados si carecemos de conceptos claros (Goertz, 2020:21). Como lo menciona la profesora Behrend (2020:145) “A pesar de la importancia que tienen (los conceptos) en las ciencias sociales, a menudo no se les presta la atención suficiente” agrega que usualmente las investigaciones omiten este apartado y saltan directamente a la medición y al desarrollo de indicadores sin antes detenerse a analizar si los conceptos son válidos y sólidos. Por este motivo se destaca que además de una operacionalización se presentan “definiciones, atributos y propiedades” (Mahoney y Goertz, 2006 citado en Behrend, 2020: 146) del concepto de *outsider*. Este paso de la conceptualización facilita la identificación y diferenciación de qué es y qué no es un *outsider*, lo que se conoce como conceptos rivales. El conocer los elementos que definen a un *outsider* es un gran avance en la construcción de un concepto que carecía de él. Para Goertz (2006) es imprescindible conocer las características esenciales y constitutivas del fenómeno estudiado. Solo así podremos operacionalizarlo y de ser el caso medirlo. “No podemos medir sin antes saber qué estamos midiendo” (Behrend, 2020:156).

A continuación se presenta un diagrama de árbol del concepto *outsider*. El diagrama pretende resumir la información que se presentó en los párrafos anteriores. De este modo podremos visualizar cuál ha sido el proceso de construcción del concepto y cuáles son sus características constitutivas. Dejando un concepto que ha buscado el consenso de los autores que han investigado a los *outsiders* (Ver Tabla 1.1). Tomando cada conceptualización particular para alimentar a la nueva propuesta. Este ejercicio pretende influir en la utilización de un mismo concepto de *outsider* político o al menos a la discusión sobre la búsqueda o no de un concepto definitorio de *outsider* político. Principalmente con el fin de que la acumulación teórica siga siendo progresiva en la investigación de los fenómenos en los cuales el *outsider* político participa y estos no sean esfuerzos aislados.

Gráfico 2.1. Conceptualizando a los *outsiders* (Diagrama de árbol)



Fuente: Elaborado por el autor con información de la Tabla 1.1.

En resumen, para que un candidato sea considerado *outsider* debe superar todos los filtros anteriormente mencionados. El concepto de *outsider* carecía de cierta formalidad en el momento de precisar sus elementos constitutivos sin embargo esta propuesta de concepto pretende subsanar esos errores. Aunque esta no es la más perfecta conceptualización es un acercamiento bastante acertado de lo que se conoce en la literatura como un político *outsider*. A lo que Carreras (2012) llamaría un candidato *Full Outsider*. El tener un concepto sólido será una base fuerte para el proceso de medición y evaluación de resultados como lo mencionan (Behrend 2020; Goertz 2020). Esto nos permite tener una variable dependiente

que dé respuesta a nuestra pregunta de investigación y represente al fenómeno. ¿Cómo llegan los *outsiders* a la presidencia? Teniendo en cuenta que los conceptos son “los cimientos para realizar una proposición teórica” (Goertz 2006) y en la temática de *outsiders* no se tenía un concepto consensuado. Por lo tanto, es importante repasar sus distintas conceptualizaciones y definirlo en uno solo. Esto nos permitirá identificar con claridad un *outsider* para la ejecución del ejercicio empírico. Lo cual es reconocer los candidatos *outsiders* que han tenido éxito para de este modo dar respuesta a la pregunta de ¿Cómo llegan los *outsiders* a la presidencia?

$$Y = \begin{cases} 0 & (\text{no tiene éxito el candidato outsider}) \\ 1 & (\text{tiene éxito el candidato outsider}) \end{cases}$$

En este sentido el éxito del candidato *outsider* será efectivo cuando un candidato *outsider* gana la presidencia y el no éxito cuando no gana. Indiferentemente del posible resultado, ser segundo, puede ser muy valioso políticamente, sin embargo, ya no es éxito. Es importante mencionar esto ya que en ocasiones la literatura cataloga como éxito el que un candidato obtenga un buen resultado, pero esta afirmación resulta muy subjetiva, adicionalmente considerando que el presidencialismo es un juego de suma cero en el cual “*the winner take it all* (Linz 1990)” el éxito solo será observado si el candidato obtiene efectivamente la presidencia del ejecutivo. Se ha decidido que la variable dependiente sea *dummy* o binaria ya que se pretende observar la interacción con las variables independientes principalmente cuando se presenta el evento.

Finalmente, unas últimas aclaraciones que pretenden resumir la conceptualización y operacionalización de *outsider*. Cuando se hace referencia a que el candidato *outsider* “viene desde el sistema de partidos nacional” lo que se plantea es que viene sin una afiliación previa a otro partido. Lo que se pretende es dejar de considerar como *outsiders* aquellos que Carreras (2012) los cataloga como “*mavericks*”, que son los candidatos que se benefician de su experiencia política para catapultar un nuevo partido político como por ejemplo el expresidente colombiano Alvaro Uribe con su partido Primero Colombia. En este caso aunque el partido era nuevo por lo que podría catalogarse como *outsider*, el candidato no lo era. Por otro lado, aquellos candidatos *outsiders* que se afilien a la contienda electoral patrocinados por un partido político tradicional, serán considerados para el estudio como *outsiders* si su afiliación fue reciente, es decir menos de 36 meses, ya que estamos observando a los candidatos no a los partidos.

Los procesos electorales que han sido considerados para la muestra son todas las elecciones presidenciales que se dieron en periodos democráticos, aquellas elecciones que se dieron

durante periodos no democráticos como por ejemplo a través de colegios electorales o que terminaron entregando el poder a una dictadura militar, no serán tomadas en cuenta. El estudio será diacrónico desde el año 1978 hasta el año 2018. A continuación, se presentan las variables independientes que ha presentado la literatura en la línea de los presidentes *outsiders*. Estas variables nos ayudarán a definir ¿Cómo llega un candidato *outsider* a la presidencia?

2.3 Variables independientes: ¿Cómo explica la literatura que los *outsiders* lleguen a la presidencia?

Las variables independientes han sido seleccionadas con anterioridad y extraídas de investigaciones previamente realizadas que serán expuestas a continuación. No todas provienen de la misma fuente, sin embargo, se ha procurado que todas las variables estén presentes durante la mayor parte del período en estudio y en todos los países seleccionados. Esto se lo realiza para dotar de mayor robustez a nuestros resultados procurando evitar la omisión de valores en las variables. Las variables independientes serán los hechos que conocemos para aprender sobre lo que desconocemos. Estas variables que se presentarán en breve se desprenden de las hipótesis propuestas en el capítulo anterior. Las variables son producto de una sistematización de los factores que podrían explicar cómo llega un *outsider* a la presidencia.

Considerando que existen seis factores o condiciones que influyen en el éxito de un *outsider*, como estrategia metodológica se decide agrupar las variables asociándolas de acuerdo con su sector de influencia. Por lo tanto, existen tres grupos que se presentan a continuación y que nos permitirán explicar los factores que influyen para el éxito de un *outsider*.

Los grupos son los siguientes:

1. Variables asociadas al sistema de partidos (institucionalización del sistema de partidos)
2. Variables asociadas al estado del país (edad de la democracia, corrupción, indicadores económicos)
3. Variables asociadas al candidato (características del candidato/a)

2.3.1 Variable asociada al sistema de partidos

Este apartado pretende presentar a la variable que se ha considerado en esta investigación como asociada al sistema de partidos y que influye en cierto modo a la llegada de un *outsider* a la presidencia. El modelo que se analizará hace referencia al éxito del *outsider* en interacción con las siguientes variables: 1) la institucionalización del sistema de partidos. A continuación, presento las justificaciones teóricas por las cuales la literatura plantea que esta variable podría incidir en el éxito electoral de un *outsider*. Hay que considerar que los factores asociados al sistema de partidos son los más influyentes de acuerdo con varios autores, los cuales plantean que estas variables podrían ser la causa determinante del éxito de los candidatos *outsiders*. (Barr 2009; Cavarozzi y Casullo 2002; Kenney 1998; Mainwaring 2018; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006)

2.3.1.1 Institucionalización del sistema de partidos

La primera causa que menciona la literatura como explicativa del éxito de un candidato *outsider* por antonomasia es la crisis de representación. Las causas para esta crisis pueden ser varias¹⁰, los autores mencionan que las crisis de representación en los países andinos responden a factores similares, pero principalmente a la desconfianza que proviene de la falta de institucionalización del sistema de partidos. Autores como Rodríguez (2016) plantean frontalmente que “la desconfianza de los ciudadanos en las instituciones políticas, inciden en la emergencia y la victoria electoral de candidatos *outsiders*”.

“En un sistema de partidos institucionalizado las barreras para el éxito de un *outsider* son enormes” asegura Mainwaring (2018). Esta afirmación pretendo poner a prueba en la presente investigación. Para realizarlo usaré el indicador que se presenta en la base de datos del proyecto *Varieties of Democracy* que es una construcción codificada bajo el nombre de Índice de Institucionalización de los Partidos (PSI siglas en inglés). Este indicador se compone de varios atributos que presentan los partidos políticos que lo hacen más o menos institucionalizado. Los atributos son: vínculos con la sociedad civil, cuadros de activistas del partido, partidarios del partido dentro del electorado, coherencia de las plataformas e

¹⁰ Para conocer más sobre las causas de la crisis de representación vease Mainwaring, Bejarano y Pizarro, *The Crisis of Democratic Representation in the Andes* 2006.

ideologías del partido, votación entre los partidos representantes dentro de la legislatura (V-Dem). Un puntaje alto en estos atributos generalmente indica un sistema de partidos institucionalizado. Lo cual es un ambiente hostil para que un *outsider* pueda emerger. A medida que los partidos sean más institucionalizados la posibilidad de éxito de un *outsider* se reduce.

2.3.2 Variables asociadas al estado del país

Existen factores que no pertenecen al diseño institucional o al sistema de partidos. Podríamos contar con el diseño institucional ideal y los partidos políticos más concertados, pero, sin un desempeño positivo no se alcanzan resultados. Este conjunto de variables pretende observar el desempeño del país basándonos en tres indicadores proxy que nos darán cuenta del estado en el cual se encuentra un país en un año determinado. Los resultados económicos, democráticos o de comportamiento político son importantes para el elector y puede influir en la decisión, pudiendo optar por lo desconocido o el *outsider* si es que los resultados han sido negativos constantemente. En esta investigación procederé a evaluar la influencia que tienen las variables: edad de la democracia, corrupción y crisis económicas; en el éxito de los *outsiders*. Es necesario indicar que estas hipótesis parten de la literatura sobre *outsiders* donde se explica cómo estas variables han sido el motor para que un *outsider* llegue a la presidencia de un país. A continuación, presentamos como se ha construido y como se observará cada variable para evidenciar su probable influencia en ascenso de los candidatos *outsiders* a la presidencia.

2.3.2.1 Edad de la Democracia

Como ya se indicó en las hipótesis una de las causas del éxito de los candidatos *outsiders* podría ser la “edad de la democracia” que tiene un país. Este indicador hace referencia a los años que han pasado desde la última transición a la democracia (Przeworski et al. 2000). Este indicador está relacionado con la estabilidad del periodo democrático en un país. Baturo (2014) y Carreras (2017) observan que cuando un país tiene menos años de democracia, existen mayores posibilidades de éxito de un *outsider*. Esta característica responde a que se asume que un país con más años en democracia tendrá una mayor institucionalización de los

partidos, debido a la estabilidad democrática. La estabilidad dota de institucionalidad al sistema de partidos lo cual actúa en detrimento para que candidatos *outsider* puedan ganar elecciones. Los partidos con permanencia y “vibración” en el tiempo van ganando arraigo con los votantes que comienzan a identificarse, no solo con personajes, sino con el partido en general (Rosenblatt 2018). Por lo tanto el elector podría mostrarse reacio al cambio considerando que obtiene buenos resultados de los *insiders*.

La variable de la edad de la democracia se la ha considerado porque existen investigaciones que muestran al éxito de los *outsiders* como una consecuencia del desgaste de los partidos. Este desgaste se debe principalmente a una continua falta de atención a las demandas ciudadanas. Se plantea que el éxito de un *outsider* es un voto castigo al orden instaurado (*establishment*). Para que exista un “orden instaurado” quiere decir que ha pasado un tiempo prudente en el cual, valga la redundancia, se ha instaurado. La discusión sobre la influencia de la edad de la democracia en el éxito de los *outsiders* todavía está abierta, por lo que esta investigación pretende tomar posición una vez obtenidos los resultados. No se ha considerado la calidad de la democracia como variable ya que tendríamos que definir ¿Qué entendemos por democracia y por calidad? Conceptos que pueden ser muy ambiguos y desviar la atención de la pregunta y de esta investigación.

2.3.2.2 Corrupción

Otra de las variables que podría explicar el éxito de los presidentes *outsiders* es la corrupción. La corrupción ha sido continuamente utilizada por la literatura, como variable explicativa del éxito de los presidentes *outsiders* (Caselli y Morelli 2004; Mayorga 2006; Hawkins 2010; Miller 2011; Murakami 2012). Sin embargo, una de las dificultades es la observación de la corrupción de modo empírico. Por este motivo como estrategia metodológica se decidió ocupar un indicador previamente desarrollado por el *Institute for Democracy and Electoral Assistance* (IDEA International). Se utilizarán los datos que se presentan en los Índices del Estado Global de la Democracia (*The Global State of Democracy Index*) con el fin de extraer la información sistematizada. El *Global State of Democracy Index* es una herramienta desarrollada por un grupo de expertos e instituciones que posee datos de las tendencias democráticas desagregadas para el nivel nacional, regional y mundial. Los datos son producto de la sistematización de una amplia gama de atributos de la democracia provenientes de

indicadores desarrollados por instituciones con denotada trayectoria¹¹. La utilización de datos con aval científico y libre acceso además de dotar de rigurosidad también permite la replicabilidad de la investigación.

El indicador que utilizaremos como variable para medir la corrupción hace referencia a una “Administración Imparcial”. Este indicador consta de dos índices: 1) Ausencia de Corrupción y 2) Aplicación Previsible. En esta investigación utilizaremos tan solo al primero que hace referencia a una administración pública transparente, ya que nuestro principal interés es observar la corrupción. Este índice representa el grado en que el ejecutivo y la administración pública en general, no abusan del cargo para beneficio personal. Se seleccionó este índice ya que posee las características necesarias para fortalecer la investigación. Por un lado estaba presente en todos los países y años del periodo de estudio. Por otro lado, por su rigurosidad científica, ya que este índice es una sistematización de la fusión de cinco indicadores, que son los siguientes:

- i. *Public sector corrupt exchanges;*
- ii. *Public sector theft;*
- iii. *Executive embezzlement and theft;*
- iv. *Executive bribery and corrupt exchanges;*
- v. *Corruption*

Los primeros cuatro indicadores pertenecen al proyecto *Varieties of Democracy* organizado conjuntamente por el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Gotemburgo, Suecia; y el instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. Estos cuatro indicadores hacen referencia principalmente a la corrupción en el gobierno y administración pública en general excluyendo tribunales y parlamento. El primero hace referencia a los favores o prestaciones que se dan desde el sector público a cambio de sobornos, comisiones u otros métodos. El segundo indicador hace referencia al abuso, robo o direccionamiento de fondos para el beneficio propio o de la familia. El tercer indicador es bastante parecido pero con las cabezas de Estado y sus agentes, este indicador realiza la pregunta de cuan a menudo el jefe de Estado o sus agentes abusan, roban o direccionan fondos para su beneficio o el de su familia. El cuarto indicador hace referencia a los sobornos, cambio de favores u otros

¹¹ V-Dem principalmente

métodos para acceder a fondos públicos son direccionados desde el jefe de Estado o sus agentes.

El quinto indicador proviene de otra base de datos igualmente respetada y con reconocimiento internacional que es la Guía Internacional de Riesgo País (ICRG siglas en inglés). Este hace una pregunta un poco más larga que es “¿Qué tan extendida está la corrupción real o potencial en forma de patrocinio excesivo, nepotismo, reserva de puestos de trabajo, “favor por favor”, financiación secreta de partidos y vínculos sospechosamente estrechos entre la política y las empresas?” Estos cinco indicadores son el índice que presenta IDEA International bajo el nombre de “Administración Imparcial”. El índice se puntúa en una escala de cero a uno. En esta escala lo más bajo, cero (0), representa ser totalmente corrupto y uno (1) nada corrupto o ausencia de corrupción en la administración pública.

2.3.2.3 Crisis Económicas

Las crisis económicas usualmente no traen consigo muchas cosas buenas ni a las personas peor aún a los países. Podría ser un impulso para mejorar afirman algunos “...las crisis y emergencias pueden mejorar el bienestar y por lo tanto son deseables” (Drazen y Grili citado en Corrales 1999) pero en los hechos las crisis económicas traen consigo una reducción de recursos, entre ellos económicos, que incide en otras áreas de interés de la sociedad. Los montos de financiamiento destinados para seguridad social, educación, salud entre otros rubros se reducen y generan desafección al Estado. En épocas electorales esto genera incertidumbre e inseguridad sobre la ciudadanía y toda la culpa la cargan los políticos de turno y sus predecesores. Corrales (1999) reconoce que las crisis económicas traen cambios en política, sin embargo, el predecir cuáles serán estos cambios es bastante complicado. Esta investigación apunta a observar si una crisis económica podría provocar que la población busque representantes “fuera de lo tradicional”. Personajes que lleguen con nuevas ideas, nuevas propuestas y sobre todo sin un pasado político. Este representante deberá ser alguien que no esté en las filas de los partidos, es decir un *outsider*. Aquel que presente propuestas a la ciudadanía sobre las demandas que los políticos de turno y sus predecesores no han podido satisfacer.

Murakami (2012) y Hawkins (2010) ya avizoraron que las crisis económicas iban a traer consigo presidentes *outsiders*. Sin embargo, en países como los de la región andina las crisis

económicas son recurrentes entonces ¿será necesaria una crisis para que un *outsider* llegue a la presidencia? Ese será otro de los aportes que se pretende evidenciar a través del análisis de la crisis económica en contraposición con el éxito electoral de un *outsider*. Es necesario conocer si la victoria del candidato *outsider* podría responder a una crisis económica o una vez más nos enfrentamos a una historia dicha mil veces. Por este motivo al igual que con las otras variables la estrategia metodológica será buscar un indicador que nos permita observar y medir de la mejor manera la crisis económica. Es necesario recordar que como crisis se entenderá los periodos con bajo rendimiento económico en el país.

Una vez analizado el escenario económico se decidió que la variable de crisis económica será observada desde el indicador económico por excelencia que es el Producto Interno Bruto (PIB). Esta variable ya es planteada por la literatura para entender el surgimiento y éxito de los *outsiders* (Cotler 1995; Mayorga 2006). Sin embargo, para controlar el tamaño de la economía se ha decidido dos cosas. La primera utilizar el indicador del PIB per cápita y la segunda normalizar los valores de 0 a 1. El Producto Interno Bruto (PIB), de acuerdo al Banco Mundial, “es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más los impuestos sobre los productos y menos los subsidios no incluidos en el valor de los productos”. El PIB per cápita por su parte es el producto interno bruto dividido por la población a mitad de año.

Para observar la variable del PIB per cápita la fuente que se utilizará reúne todos los parámetros que se ha propuesto para esta investigación, es decir que tengan datos para todos los países seleccionados y para todo el período. Después de una revisión de algunas¹² fuentes y bases de datos se llegó a una decisión. La fuente escogida es la base de datos del Banco Mundial puesto que posee información para todos los países andinos. Además, la información que posee corresponde a la temporalidad del estudio de 1978 al 2018. Aunque la selección de fuentes podría parecer subjetiva se procuró dar una selección objetiva considerando la disponibilidad de los datos, OCDE y el FMI no contaban con los datos completos para los países andinos en el período estudiado.

¹² Banco Mundial, OCDE, FMI.

2.3.3 Variables asociadas al candidato

Uno de los aportes más significativos que presenta esta investigación es un acercamiento a las características personales asociadas al candidato *outsider*. Como es un primer acercamiento se seguirá las directrices de anteriores investigaciones, siguiendo las recomendaciones de Bunker y Navia (2013) para la búsqueda de biografías he utilizado los datos biográficos que se tiene acceso con mayor precisión. En este caso he buscado la edad, profesión y sexo de todos los candidatos a presidente durante el periodo de estudio. Si bien esta revelación puede no parecer trascendental, de alguna manera lo es ya que no se contaba con un registro de estos datos para todos los candidatos presidenciales durante los últimos 40 años. Estos datos revelan una serie de información inédita sobre los candidatos presidenciales en los países andinos. El aporte pretende ser vasto ya que además de presentar la base de datos presentaré también un análisis descriptivo inédito sobre los candidatos presidenciales en los países andinos desde 1978 hasta el 2018.

2.3.3.1 Edad y Profesión

En las antiguas civilizaciones (Grecia, Fenicia, Japón) existía un grupo selecto de personas mayores de edad, solían ser elegidos para encargarse de tomar las decisiones más importantes, decisiones que tenían repercusiones directas sobre la sociedad y el territorio. A estas asambleas se las conocía como “el consejo de ancianos” era un grupo muy selecto con poder de decisión sobre el futuro de la sociedad. Como su nombre lo indica este grupo lo conformaban solo las personas que contaban con edad avanzada, en ese entonces la edad era necesaria para acceder a posiciones de alto rango. Este grupo tenía mucha legitimidad en los pueblos y aunque no eran “democráticamente” elegidos, sus mandatos eran igual de legítimos y acatados sin cuestionamientos. Algunos autores han llamado a este tipo de régimen oligárquico donde los consejos de ancianos juegan un papel de gobernantes, como gerontocracia.

La gerontocracia fundaba sus principios de gobernanza en la experiencia y sabiduría ejercidas a través de los consejos de ancianos, institución que orienta, aconseja y procura la convivencia armónica de la comunidad” (Coheto 1986 citado en Reyes Gómez, y otros 2013).

Hoy en día existen pocos ejemplos empíricos que conservan formalmente a un consejo de ancianos como una institución con influencia política. En su mayoría han sido relegados “a cuestiones rituales, mismas que no ponen en riesgo la toma de decisiones políticas y económicas de la comunidad” (Reyes Gómez , y otros 2013) Sin embargo, tal como menciona el artículo titulado “Gerontocracia y el consejo de ancianos” no solo el hecho de tener edad avanzada va a ser una condición *sine qua non* para gozar de legitimidad.

2.3.3.2 Sexo

Otra de las variables inéditas que trae a colación esta investigación es la influencia que podría tener el sexo del candidato para definir su éxito o derrota. Además, es un ejercicio descriptivo muy interesante ya que se realiza una radiografía a la participación de candidatos y candidatas en elecciones presidenciales. Se podrá observar claramente cómo ha sido la participación de las mujeres como candidatas presidenciales, tanto *insiders* y *outsiders* y cuáles han sido sus resultados. El ser mujer y querer ingresar a las altas esferas de la política en los países andinos no es fácil. Las posibilidades de ser candidata presidencial y tener éxito ya ha sido un tema de estudio en varios países. Sin embargo, lo que actualmente se conoce sobre la influencia del sexo en el éxito o no de un candidato *outsider* es un tema inexplorado. Hay estudios de Australia, Estados Unidos y Europa que poseen cierta información de cómo el sexo del candidato puede influir en la decisión de voto.

Por un lado, en cuanto a representación, se ha estudiado la participación de candidatas mujeres, la paridad en representación y cuáles han sido los principales obstáculos para alcanzar una plena paridad. Por otro lado, en cuanto a preferencia de voto, los estudios se han enfocado en definir cuál es la preferencia cuando se enfrentan un candidato hombre o una mujer. Los resultados de estos estudios revelan que la decisión de los votantes se inclina más por elegir un partido o dar continuidad a un proceso más que el sexo del candidato. (Birch 2003; Moser 2003; Sieminenska 2003 citado en Matland y Günes 2011) No obstante en países donde los partidos políticos son débiles, el sexo podría ser una variable que tenga cierta influencia en el éxito electoral. Se plantea que existen ciertas carteras de Estado que son de hombres y otras que son de mujeres. (Matland y Günes 2011) No porque así deba serlo sino porque así sucede.

Cabe mencionar que estos estudios fueron realizados primordialmente en Estados Unidos y Europa Occidental, a nivel parlamentario y enfocándose en estudios de caso (Schwindt-Bayer, Malecki y Crisp 2010). Por lo que los autores plantean que se requiere más estudios para determinar si la situación se repite en otras latitudes (Dolan 2014). En la presente investigación nos regiremos a los siete países de la región andina, a nivel presidencial y enfocándonos en la comparación. Estas innovaciones pretenden subsanar ciertos vacíos en la literatura, así como dar un punto de partida para futuras investigaciones sobre el tema de los *outsiders*. Considerando que a pesar de ser un tema que tiene mucha evidencia empírica en la región. Las investigaciones se han limitado a estudios de caso y en especial a dos casos: Fujimori y Chávez.

2.4 Medición y Métodos

Lo que buscamos con esta investigación es conocer cómo llegan los *outsiders* a la presidencia. Para realizar este proceso procederemos a comprobar las hipótesis previamente planteadas. La variable dependiente es una variable dicotómica que observa el éxito o no éxito de los candidatos *outsiders*. Las variables independientes son aquellos factores asociados al: 1) sistema de partidos; 2) estado del país; 3) características del candidato; que podrían explicar el éxito de los *outsiders*. Para la observación de los datos, la unidad de análisis, serán las elecciones presidenciales que se hayan efectuado en los países andinos entre 1978 y 2018. Mientras que la unidad de observación serán los candidatos a presidentes. Del total de los candidatos presidenciales que han existido en los últimos 40 años se clasificarán en aquellos que son *outsiders* y los que no lo son. Para finalmente poder identificar qué *outsiders* han sido exitosos y cómo llegaron a la presidencia.

Para la comparación se usará el método de los “más similares” bajo los cánones de John Stuart Mill (1843). Se utilizará una base de datos de construcción propia alimentada de distintas bases de datos. Datos Económicos del Banco Mundial, V-Dem, IGRC, además se complementará con datos propios recolectados y sistematizados principalmente sobre las características personales de los candidatos *outsiders*. Las variables a investigarse son: el nivel de corrupción, producto interno bruto, institucionalización de los partidos políticos, características del candidato. La intención es encontrar similitudes que permitan entender los caminos que toma un *outsider* para llegar a la presidencia.

Considerando que el objetivo de esta investigación es la resolución de hipótesis se procederá a utilizar el Método Comparado. En los siguientes párrafos comienzo por explicar en qué circunstancias se recomienda el uso del método comparado. Además, se plantea cómo la metodología comparada se relaciona con los casos seleccionados. Esta investigación pretende “servir como trampolín en el camino hacia el análisis estadístico” (Collier 1993: 40).

Buscando eliminar las variables espurias y reforzar la teoría aportando con la resolución de las hipótesis planteadas. Dando una respuesta a las hipótesis podremos conocer bajo qué condiciones consigue un *outsider* la victoria electoral. Es decir, qué comparten estos casos que han hecho posible que el éxito de un *outsider* sea un hecho real y observable.

El método comparativo ha sido comúnmente utilizado en la ciencia política para “comprender, explicar e interpretar” (Ragin 1987). A lo que Sartori y Morlino (1994) responden que el método comparado debe ser posicionado como un método de “control”. A diferencia de las ciencias exactas, los fenómenos políticos pueden no ser tan precisos para su medición y/o experimentación (Mackie y Marsh 2015:181). Por ejemplo, en este caso para dar respuesta a la pregunta de investigación difícilmente podríamos aumentar el número de *outsiders* elegidos. No podemos manipular las variables, por lo que el método experimental para buscar una respuesta no es una opción por el momento. El método comparado si presenta una ventaja ya que contribuye como método de control de la literatura de los *outsiders*.

Por otro lado, se podría decir ¿por qué no usar el método estadístico? En este caso por una simple razón, los casos en los cuales el candidato *outsider* resulta exitoso y llega a ser presidente, son solamente cuatro. Por lo que el método comparativo es el que más se ajusta ya que como lo plantea Collier (1993) “la decisión de analizar pocos casos está fuertemente influenciada por los tipos de fenómenos políticos bajo estudio y por la manera en que están conceptualizados”. Siguiendo la línea de Mackie T Marsh (2015), el método comparado es usualmente utilizado en tres casos: 1) Estudios de caso en un marco comparativo; 2) Estudios metódicos de un número limitado de casos; 3) Comparaciones basadas en análisis estadísticos. Si recordamos la pregunta de investigación los estudios metódicos de un número limitado de casos es la forma que encaja con la naturaleza de los datos.

El método comparado nos permite dilucidar de mejor manera la pregunta de investigación, adentrándonos en los casos e identificar si existe alguna configuración de condiciones que puedan explicar el porqué del éxito de los *outsiders*. Mackie T Marsh (2015) entre otros autores concuerdan en que existen cuatro problemas principales cuando utilizamos el método

comparado. 1) Definir el número de casos: Este tema cobra particular importancia a raíz de la publicación de KKV, lo cual obliga al método comparado a reinventarse y volverse más riguroso en su análisis y herramientas lo cual ha provocado la implementación de métodos más refinados como el QCA. 2) El segundo problema hace referencia al tema de “muchas variables, muy pocos casos” este tema si bien suele ser recurrente en las investigaciones con pocos casos, “existen soluciones factibles para este problema” (Mackie T Marsh 2015:188)

Para resolver esta situación se ha decidido por la utilización del Análisis Cualitativo Comparativo o más conocido como QCA que son sus siglas en inglés. Este método nos proveerá de mayor robustez en nuestro análisis considerando que no solo utilizaremos los cuatro casos, sino que pondremos a prueba los 111 candidatos *outsiders* que tuvieron participación en las elecciones desde 1978 hasta el 2018. Adicionalmente el QCA tiene la capacidad de evaluar teorías previamente planteadas (Del-Moral 2020). Después de varias lecturas se tomó esta decisión ya que como lo plantean Thlem y Mkrtchyan (2022) no se debe huir de los remanentes lógicos ya que son tan solo una “amenaza fantasma” haciendo referencia que la realidad en los eventos sociales no siempre es exacta y pueden existir situaciones de multicausalidad.

El tercer problema al que nos enfrentamos cuando empleamos el método comparado es: 3) El problema de sesgo. Para evadir este problema, por un lado, los datos han sido seleccionados de fuentes confiables y, por otro lado, han sido seleccionados todos los casos. Finalmente, Mackie T Marsh (2015) dice que el cuarto problema 4) es el de “los mismos fenómenos, significados diferentes”. Esto quiere decir que los conceptos, los valores y la comprensión de los mismos no responden a una realidad general sino a una realidad particular de cada país. En la presente investigación se ha procurado mitigar esta situación utilizando a los países de la región andina, quienes además de compartir vinculación geográfica, también comparten un mismo origen de historia democrática (Halperin-Donghi 1999) entre otros criterios de selección que han sido previamente mencionados como el diseño institucional, crisis de representación, etc. Esto permite mitigar en cierto modo el cuarto problema.

En este punto se procedió armar la base de datos y a sistematizar la información. Se analizaron 62 procesos electorales en los siete países andinos durante los 40 años de estudio. Se observaron las biografías de 647 candidatos y candidatas a la presidencia desde 1978 hasta el 2018 para definirlos como *outsiders* o no. Se encontraron 536 candidatos no *outsiders* y 111 *outsiders*. Posteriormente se levantaron los datos de las otras variables con la utilización de las fuentes previamente establecidas. Una vez levantada la información se evidenció que

tan solo en cuatro ocasiones los candidatos *outsiders* obtuvieron la presidencia. Este ya es un primer hallazgo de la investigación considerando que los datos para evidenciar esto fueron recolectados de todos los candidatos presidenciales desde 1978 hasta el 2018. Al ser solo cuatro los procesos electorales en los que los *outsiders* ganan la presidencia, el método comparativo encaja perfectamente en el diseño de investigación y particularmente el Análisis Comparativo Cualitativo.

Esto lo refuerzan algunos académicos aduciendo que el método comparado se ajusta a investigaciones en las que la cantidad de casos no alcanza para ser explicada mediante el método estadístico, pero son más de un caso por lo que no cabría un estudio de caso. (Lipjhart 1971, Perez-Liñan 2009) “Una estrategia clásica para definir la muestra en un estudio comparativo consiste en seleccionar casos paradigmáticos del fenómeno” (Pérez-Liñan 2009:5) En este caso se seleccionarán todos los casos de *outsiders* exitosos ya que de los 111 casos de candidatos *outsiders* que han participado en elecciones solo cuatro llegaron a la presidencia por lo que no fue difícil seleccionarlos. “Comparar equivale, en gran medida, a controlar las posibles fuentes de variación de la ocurrencia de un fenómeno social (Sartori, 1970; Smelser, 1976; Lijphart, 1971 citado en Geddes 2021).

2.4.1 ¿Por qué incluir QCA en la investigación?

A diferencia del método estadístico probabilístico la lógica del método de Análisis Comparativo Cualitativo (QCA siglas en inglés) es distinta y se centra en encontrar las condiciones necesarias y suficientes para que un evento se presente o no. Este método no persigue ser determinante pero si cuenta con un nivel que vaya más allá de la intuición y permite emitir criterios amparados en el método científico. El QCA refleja de mejor manera la “realidad social y el pensamiento de las ciencias sociales complejas incluso más que los métodos estadísticos” (Blatter et al 2007 citado en Sehring, Korhonen-Kurki y Brockhaus 2013). El QCA observa efectos complejos que difícilmente pueden ser probabilísticos, son en ocasiones estocásticos. Observa causas y efectos entendidos a través de lo que se conoce como Tablas de Verdad.

Las tablas de verdad simplifican la realidad, las combinaciones de condiciones se configuran en condiciones necesarias y suficientes para la obtención de un resultado esperado. Este proceso anteriormente mencionado se lo realizaba de modo manual lo cual en cierta medida

limitaba al método. Hoy en día existen varios software que permiten de manera automatizada realizar cada uno de sus procesos. Las tablas de verdad presentan una serie de variables que de manera individual o asociadas entre sí producen o no, un resultado dado para casos específicos. Existen dos tipos de matrices o *sets* para armar una tabla de la verdad. El primer *set* es aquel que utiliza variables dicotómicas para definir las condiciones de membresía, lo que se ha denominado como *crisp sets* QCA. Esto proviene de la teoría de conjuntos y hace referencia a una membresía o pertenencia dicotómica es decir, pertenece o no pertenece al conjunto. El otro tipo de matriz o *set* se da cuando los datos no tienen una denominación binaria, es decir, son variables pluricotómicas, en este caso se los denomina *fuzzy sets* QCA. Las tablas de verdad nos simplifican la realidad permitiendo la evaluación de lo que se conoce como causalidad o causalidades múltiples e incluso algunos autores plantean que podrían ser causales coyunturales. (Marx, Rihoux y Ragin 2014)

Usar el *Qualitative Comparative Analysis* QCA nos brinda fortalezas de la visión cualitativa y cuantitativa. Nos permite analizar configuraciones y mecanismos de causalidad que operan sobre una variable dependiente, lo que permite probar teorías e hipótesis, siendo esta una de las principales razones por las cuales se ha optado por incluir este método en el diseño de esta investigación (Pérez-Liñán, 2010, 2015; Rihoux, 2006; Sotomayor, 2008 citado en González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018). Considerando que lo que se quiere evidenciar con esta investigación es si efectivamente las variables mencionadas por la literatura son las causas de cómo un *outsider* llega a la presidencia. Permittiendonos comprobar si la literatura y la empiria van de la mano.

2.4.2 El Análisis Comparativo Cualitativo (QCA)

El Análisis Comparativo Cualitativo (QCA *Qualitative Comparative Analysis*) es un método que nace en respuesta a las distintas discusiones que se daban entre los metodólogos de la Ciencias Sociales, principalmente entre cualitativistas y cuantitativistas. El QCA es un punto medio entre las dos metodologías que pretende ser la solución cuando los casos son muy pocos para hacer un análisis estadístico pero demasiados para hacer un estudio de caso. Adicionalmente desde que Charles Ragin lanza su primer libro en 1987, “El Método Comparativo” muchos estudiosos se empiezan a interesar en el tema e introducen sofisticadas herramientas para su aplicación. Para comprender el método existen dos textos que se han

seguido principalmente el libro *Configurational Comparative Methods* de Rihoux y Ragin (2009) y el libro de Schneider y Wagemann, *Set Theoretic Methods for the Social Science* (2012). Aunque este método ha estado en continuo desarrollo desde sus inicios todavía es perfectible y se encuentra en continua evolución.

El QCA es un método que permite la evaluación de la causalidad o las relaciones causales en un conjunto de casos seleccionados. Por este motivo es primordial contar con una investigación previa con las causas y el efecto así como los casos a ser evaluados deben ser seleccionados bajo criterios definidos. En el QCA las variables son llamadas condiciones y el efecto o evento esperado es el resultado. Estos cambios no solo es en la denominación sino en los valores que se le da a cada variable por lo que antes de pasar a la medición se deben calibrar las condiciones para que se ajusten a un diseño de QCA. Recordemos que en el “QCA la causalidad se establece a través del conocimiento sustantivo, no de métricas empíricas” (Rubinson 2019:6). Por lo cual será importante una vez que se cuente con la respuesta regresar a los casos para conocer sus resultados y sus implicaciones sustantivas.

En hojas posteriores se presentarán dos Tablas de Verdad¹³ de acuerdo a las variables y los casos que se han seleccionado para el estudio. Es necesario recordar lo que plantean Rosati y Chazarreta (2017) sobre las tablas de verdad, cuando dice que tienen “tantas filas como combinaciones posibles de condiciones: la cantidad de filas que tendrá una tabla de verdad puede ser calculada como 2^k ” Para lo cual k representa el número de condiciones que se utiliza en la investigación. En este caso la Tabla de Verdad que presentaré tendrá $2^4 = 16$ ya que se presentan cuatro condiciones que podrían explicar el éxito de los *outsiders*. Por lo tanto tendrá 16 posibles configuraciones que resultan de la combinación de las condiciones. Sin embargo no todas las combinaciones necesariamente darán con el resultado esperado como veremos más adelante.

De un total de 647 candidatos presidenciales durante los últimos 40 años en los siete países andinos seleccionados para el estudio, 111 son candidatos *outsiders*. A su vez del total de candidatos *outsiders* tan solo cuatro candidatos *outsiders* han salido victoriosos. Por lo cual utilizar el método comparado de casos similares representa una ventana de oportunidad ya que el número de casos no permite realizar un estudio estadístico relevante y hacer un estudio de caso no permitiría aprovechar la información con la que se cuenta actualmente en la investigación. Analizaremos a los 111 candidatos y las variables que se presentaron en los

¹³ Tabla 3.1 y 3.2

procesos electorales donde participaron *outsiders*. Esto con el fin de conocer efectivamente cómo llega un *outsider* a la presidencia. Cabe mencionar que además una de las potencialidades del QCA es que puede conocer en que condiciones no se presenta el resultado.

2.4.3 Calibración de Variables a Condiciones

El propósito de la calibración es ajustar cada caso sobre el resultado y las condiciones de interés. Además la calibración nos permitiera transformar los valores en condiciones con el fin de poder someterlos a prueba en el software y buscar la parsimonia del modelo. El resultado de la calibración permitirá la construcción de lo que se conoce como la tabla de verdad. En esta tabla se presentan todos los casos y sus condiciones además de observar las distintas configuraciones que pueden surgir de la combinación de condiciones. La pertenencia o no, la ausencia o no, de una o más condiciones formarán las configuraciones. Estas configuraciones tienen el nombre de soluciones y son las combinaciones de condiciones que hacen posible el resultado. Como veremos a continuación este método es más fácil de entenderlo a medida que se avanza en su ejecución así que comenzamos con la calibración.

La variable X1 es el Índice de Institucionalidad Partidaria (PSI), a esta variable se le dio la cualidad de Institucionalizado y No institucionalizado. Institucionalizado cuando el valor pasaba de 0,52 y No institucionalizado cuando era menor. El rango original de esta variable va de 0(no institucionalizado) a 1(institucionalizado). El 0,52 fue la mediana de la región durante los 40 años de estudio. Para todas las variables se toma la mediana como punto de quiebre considerando que la distribución de los datos no es normal sino sesgada. La variable X2 es la edad de la democracia. Esta variable fue calibrada en Madura cuando pasaba de los 26 años y Joven cuando era menor. Los 26 años fue la mediana de la edad de la democracia en los países estudiados. El rango de esta variable va de 0 a 60. El caso de Perú en 1990 era de una democracia joven, el caso de Venezuela en 1998 data de una democracia madura con casi 40 años desde su última transición.

La variable X3 es la Corrupción ha esta variable se la calibró como Alta cuando el valor es más bajo de 0,46 (mediana de la región) o Baja cuando era mayor. Cabe mencionar que esta variable tiene un rango original de 0 a 1, siendo uno (1) ausencia de corrupción y cero (0) un país con corrupción. En el período estudiado el periodo de mayor corrupción fue en

Venezuela 2018 con un valor de 0,04 y el de menor Chile 1999 con un valor de 0,74. La variable X4 es el PIB per cápita a esta variable se le otorgó la cualidad de Buen Rendimiento cuando superaba la mediana regional(0,29) y Bajo Rendimiento cuando sucedía lo contrario. Una vez que hemos calibrado las variables y las tenemos en formato cualitativo procedemos a dicotomizarlas en 0 y 1.

2.5 Resumen Metodología y Recolección de datos

Método. - El método a utilizarse será el comparado y particularmente el Análisis Comparativo Cualitativo (QCA) utilizaremos los 111 candidatos outsiders, es decir, los casos de éxito y los que no tuvieron éxito, así como los datos de las variables de los siete países andinos.

Alcance. - El estudio es de naturaleza descriptiva y explicativa. Pretende comprobar hipótesis y controlar las hipótesis que ha planteado la literatura sobre cómo llegan los *outsiders* a la presidencia.

Número de observaciones. - Las observaciones se realizarán en un primer momento a todos (647) los candidatos y candidatas a la presidencia en los 40 años de estudio desde 1978 hasta el 2018. En un segundo momento se atenderá a los casos de candidatos *outsiders* en contraste con sus variables explicativas y sus similitudes entre sí. Los datos serán observados por país por año electoral. El estudio se realizará con los datos de:

- 7 países de la región Andina: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela.
- 40 años (1978-2018)
- 66 elecciones presidenciales
- 647 candidatos presidenciales (111 *outsiders* y 536 no *outsiders*)
- La variable dependiente (Y) es una variable dicotómica que toma los valores
- 1= Éxito del *Outsider*
- 0= No éxito del *Outsider*
- Unidad de Análisis serán las elecciones presidenciales por país/año
- Las variables independientes (X) se desprenderán de los factores que explican el éxito de un *outsider*.

1. Factores del sistema de partidos
 - i. Institucionalización del Sistema de Partidos (PSI siglas en inglés): Dato compuesto extraído del V-Dem. El rango del valor esta entre 0 y 1.
2. Factores del desempeño del país
 - i. Edad de la Democracia: La fuente de este dato proviene del estudio de Pzweorski y otros (2000). La edad promedio de la democracia en la región andina es 13,5 años sin embargo el rango oscila entre 0 y 60 aunque no tiene límite y no se reinicia a menos que el país caiga en un régimen antidemocrático. Es continuo desde 1 hasta el infinito.
 - ii. Nivel de Corrupción: Este dato fue obtenido del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA International). El indicador observa la Ausencia de Corrupción. El rango de valor está entre 0 (hay corrupción) y 1 (Ausencia de Corrupción) El valor de la corrupción se toma del año anterior a las elecciones considerando que se pretende evaluar el clima electoral en el que se presentan los candidatos.
 - iii. Economía Estable (PIB per cápita) *lagged*: Este indicador fue localizado en la Base de Datos del Banco Mundial. Este indicador fue retrocedido (*lagged*) un año considerando que la explicación de la economía se toma el año previo a las elecciones.
3. Factores del candidato
 - i. Edad: Estos tres indicadores fueron principalmente tomados de la base de datos de líderes políticos de la Universidad de Barcelona, libros de biografías y medios de comunicación. El promedio de edad de los candidatos a la presidencia fue de 51 años.
 - ii. Profesión: La profesión de los personajes *outsiders* es una de las condiciones con más varianza de la muestra. En los resultados se plasma la paleta de profesiones.
 - iii. Sexo: El sexo del o la candidata es un dato que permitió conocer la representación femenina en las elecciones presidenciales. Los datos biográficos fueron extraídos de distintas fuentes considerando que no todos los candidatos estaban en la base de datos de líderes políticos de la Universidad de Barcelona.

Estrategias Metodológicas. - Para la presente investigación, se procederá a utilizar el método de comparación de casos similares utilizando el Análisis Comparativo Cualitativo (QCA). He definido que este método es el que mejor se ajusta a las necesidades e intereses del estudio considerando que se quiere probar hipótesis.

Herramientas Metodológicas. - Para el manejo de cifras se procederá a construir una base propia, a partir de los datos recolectados de varias bases de datos. Tales como: International IDEA, ACLP (Przeworski y otros 2000), V-Dem, (Nohlen 2005), Banco Mundial, los registros de los órganos electorales oficiales de los países estudiados, la base de biografías de líderes políticos del *Centre for International Affairs* de la Universidad de Barcelona, libros biográficos, videos, medios de comunicación entre otras fuentes que nos permitieron obtener datos sobre los candidatos y candidatas.

Capítulo 3. Resultados

Su leyenda había empezado mucho antes
de que él mismo se creyera dueño de todo su poder,
cuando todavía vivía de los presagios

— Gabriel García Márquez

El primer resultado que se evidenció en esta investigación corresponde al concepto que ha dado la literatura para identificar a un *outsider*. La recomendación que surge de esta investigación es que se tienda a restringir más el concepto y utilizar una definición genérica cuando se habla de los *outsiders*. Esta recomendación nace del estudio empírico, ya que existen casos de candidatos como Vera Lucia, Levy Fidelix en Brasil o Luciano Tapia Quilbert en Bolivia. Que como ellos hay varios candidatos que si bien nunca obtuvieron victorias electorales o trabajaron para la administración pública han estado en constante activismo y militancia política desde su juventud. Sin embargo, si consideramos solo las condiciones que plantea la literatura para conceptualizar a un *outsider*, Tapia, Lucia y Fidelix no serían considerados *outsiders* a pesar de que han estado en el activismo político prácticamente toda su vida. En este sentido el aporte que presenta esta investigación es el de proponer una definición, un concepto, genérico al término *outsider* y reducir¹⁴ el concepto. Para que pueda darse una acumulación teórica en la línea de los estudios de *outsiders* políticos.

Una persona pública no es necesariamente una persona con experiencia en política. Así también una persona con experiencia política no es siempre una persona pública. Esta situación la menciono ya que una de las partes más complicadas de esta investigación fue identificar a un candidato *outsider* de uno que no lo es. Desde la teoría hay ciertas premisas como que el *outsider* viene desde afuera de los partidos, pero, ¿qué significa venir de afuera de los partidos? En este punto creo que se debe hacer una reflexión sobre los criterios que han utilizado para clasificar a un presidente *outsider* de uno que no lo es. Por ejemplo: durante la investigación se encontró que recurrentemente varios autores clasifican a Fernando Collor de Melo, Evo Morales e incluso Álvaro Uribe como candidatos *outsiders*, la selección realizada

¹⁴ (Sartori, Concept misformation in comparative politics 1970)

por los autores responde a sus necesidades. Sin embargo, un concepto debería ser teoría y análisis empírico, un buen concepto es aquel que dibuja distinciones (Goertz 2006).

Desde esta investigación se propone restringir o reducir el concepto *outsider* con el fin de llenar un vacío primordial en la literatura y es poder identificar a los *outsiders* de los que no lo son; expongo a continuación las razones. Una vez finalizada la investigación se constató que Fernando Collor de Melo, en realidad no es un *outsider*, antes de llegar a la presidencia de Brasil en 1989 ya fue Senador, dos veces Diputado y alcalde. Evo Morales, presidente de Bolivia en las elecciones del 2005, a quien varios autores e incluso medios lo clasifican como *outsider*. Fue dirigente sindical y campesino desde los años ochenta y entra concretamente en la política al ser elegido diputado de Cochabamba en 1997. Posteriormente participa en las elecciones presidenciales en el 2002 llegando a obtener un segundo lugar. Hasta que finalmente logra en el 2006 llegar al Palacio Quemado¹⁵. No es un *outsider*. Finalmente, Álvaro Uribe, presidente de Colombia 2002 y 2006 lo clasifican como *outsider* ya que decide salirse del Partido Liberal y participar con su propio partido “Primero Colombia”. Sin embargo, antes de lanzarse a la presidencia ya había sido gobernador, alcalde y senador. Bajo esta lógica incluso Caldera en Venezuela sería considerado *outsider*.

Esta investigación evidencia claramente de que en realidad el encontrarnos con candidatos que no tengan experiencia o trayectoria política es muy poco probable. Del total de casos analizados solo el 17,6% por ciento de los candidatos a presidentes son *full outsiders*¹⁶. De este 17,6% por ciento de candidatos *outsiders* los que resultan exitosos son todavía menos llegando al 3,60% por ciento. Y el dato es aún menor cuando se observa el total de candidatos a presidentes que han existido durante el periodo de 1978 a 2018 en los países del área andina, tan solo el 0,62% fueron candidatos *outsiders* exitosos. Este hallazgo pone al descubierto una situación que usualmente se especula de manera errónea y es que en América Latina pululan los presidentes *outsiders*; sin embargo, hemos podido constatar empíricamente que no es así. Que, si bien existen candidatos *outsiders*, son pocos y los exitosos son ínfimos.

¹⁵ Nombre con el que se le conoce a la casa presidencial en Bolivia.

¹⁶ Candidatos sin experiencia ni procedencia de la política partidista. (Carreras 2012)

3.1 Tabla de Verdad

Existe una ley física que plantea que toda causa tiene su efecto. Sin embargo, un efecto puede tener distintas causas. Eso es lo que se presenta en la Tabla de Verdad, se muestran todas las posibles combinaciones de causas que podrían provocar un mismo efecto, sin que necesariamente se tengan ejemplos empíricos de los hechos. Lo interesante del QCA es que además nos permite hacer un análisis comparado entre casos, así como centrados en el caso (Rihoux 2006). Al ser este método una aleación entre teoría de conjuntos (*set-theory*) y Algebra Booleana uno de los primeros pasos a realizarse es la transformación de los datos en membresias. Proceso que iniciamos en el apartado anterior con lo que se conoce como la calibración de las variables o condiciones. Posteriormente vamos a observar en la Tabla de Verdad estos datos expuestos con sus casos empíricos y esta será la base que guíe esta parte de la investigación (Basurto y Speer 2012).

La Tabla de Verdad es la médula del Análisis Comparativo Cualitativo (QCA). La tabla nos presentará los datos crudos de cada caso, considerando las condiciones y sus posibles combinaciones. La tabla de verdad puede ser elaborada de modo manual o a través de varios *software*(*Tosmana*, *fsqca*, *Excel*, *etc.* En este caso analizaremos 111 casos de candidatos *outsiders* y sus cuatro condiciones, utilizaré el software *Excel* con el *add-in* elaborado por *Lasse Cronqvist* quien también es el proveedor de TOSMANA, para la construcción de la tabla de verdad que presento a continuación.

Tabla 3.1. Tabla de Verdad sin minimización lógica

Candidatos	PIB per cápita	Edad de la Demo	Corrupción	PSInstitu	Electo
Ricardo Catoira Marín, Alejandro Toledo Manrique, Carlos Cruz, Edmundo Inga, Javier Pérez de Cuéllar, Sixtilio Dalmau, Víctor Echegaray, Marco A. Arrunategui, Ricardo Noriega	0	0	0	0	0
Luciano Tapia Quisbert, Juan Santa Cruz, Luis Fernando Mostajo Cavero, Luís Ossio Sanjinés, Raúl Catacora Córdova, Carlos Palenque Avilés, Genaro Flores Santos, Roger Cortéz Hurtado, Félix Cárdenas Aguilar, José Mario Serrate Paz, Alberto Costa Obregón, Nicolás Valdivia Almanza, René Blattmann Bauer, Rolando Morales Anaya, Gildo Angulo Cabrera, Michiaki Nagatani Morishita, Néstor García Rojas, Frank Vargas Pazzos, Alberto Fujimori , Dora Larrea del Castillo, Ezequiel Atacusi Gamonal, Mario Vargas Llosa	0	0	0	1	C
Regina Betancourt de Liska , Álvaro Valencia Tovar, Jesús Arenas, Víctor Julio Gómez Hoyos, Florentino Porras Pardo	0	0	1	0	0
José Carlos Arcagni, Manuel Eduardo Herrera, Ricardo Terán, Francisco Javier Errázuriz Talavera, Eugenio Pizarro Poblete, Bolívar González Argüello, Gustavo Iturralde Nuñez, Waldo Fernández Durán	0	0	1	1	0
Javier Bertucci	0	1	0	0	0
Rómulo Abreu Duarte, Hugo Chávez.	0	1	0	1	C

Claudia Rodríguez de Castellanos, Guillermo Alemán, Jairo Hugo Rodríguez León, Jesús García, José Agustín Linares Patiño, Óscar Loaiza, Alberto Mendoza Morales, Doris de Castro , Efraín Torres Plaza , Jorge Guillermo Barbosa, Mario Diazgranados , Miguel Alfredo Maza Márquez, Miguel Antonio Zamora	0	1	1	0	0
Freddy Ehlers Zurita, Álvaro Noboa Pontón, Antonio Vargas Guatatuca, César Alarcón Costta, Lucio Gutiérrez Borbúa	1	0	0	1	C
Ántero Asto Flores, Humberto Lay, Javier Espinoza Ayaipoma, José Cardó Guarderas, Ollanta Humala, Pedro Koechlin von Stein, Ricardo Wong, Susana Villarán, Ulises Humala	1	0	1	0	0
Jorge Reyna, Sara Larraín Ruiz-Tagle, Jaime Aspiazu Seminario	1	0	1	1	0
Martha Roldos Bucaram, Melba Jacome, Iván Espinel , Washington Pesántez	1	1	0	0	0
Rime Choquehuanca, Carlos Sagnay de la Bastida , Jaime Damerval , Lenin Torres, Luis Villacís , Rafael Correa Delgado , Guillermo Lasso , Mauricio Rodas, Nelson Zavala, Venezuela Da Silva, María Bolívar, Orlando Chirino, Reina Sequera, Eusebio Méndez, Freddy Tabarquino	1	1	0	1	C
Efraín Díaz Valderrama, Guillermo Nanneti, Harold Bedoya Pizarro, Álvaro Cristancho Toscano, Augusto Guillermo Lora, Francisco Tovar Garcés, Rodolfo Rincón Sosa, Róbinson Alexander Devia, Jorge Antonio Trujillo, Humberto Pinazo, Jose Ñique de la Puente, Juliana Reymer, Hernando Guerra Garcia, Miguel Hilario	1	1	1	0	0
Beatriz Sánchez	1	1	1	1	0

Fuente: Elaborado por el autor con información de la investigación de campo.

La (tabla 3.1) nos presenta los resultados “crudos” (*raw*). Es decir, todas las posibles configuraciones que resultan de la combinación de las condiciones, en este caso hay dos configuraciones que han sido omitidas puesto que no tenían casos empíricos. Sin embargo 14 de las 16 configuraciones tuvieron casos empíricos. Es importante en este punto recordar que para los *crisp-sets* un *raw consistency* de 0.75 es un valor adecuado para determinar la suficiencia de la configuración. Las columnas que presentan una consistencia de al menos 0.75 podrán ser consideradas como configuraciones suficientes para el resultado, en la presente investigación el resultado esperado es el éxito del *outsider*. Sin embargo antes de comenzar a interpretar la tabla de la verdad es necesario realizar un proceso previo que es la minimización o reducción lógica. Este proceso consistirá en eliminar las configuraciones que no alcanzan el rango necesario para ser consideradas como suficientes. La tabla de verdad también puede ser observada como un conjunto, sin embargo cuando tenemos varias condiciones se hace imposible que un Diagrama de Venn pueda explicarnos el resultado.

Existieron 16 posibles configuraciones, lo valioso de contar con un software en estos casos es que no tenemos que realizar este proceso manualmente. El que se lo realice de este modo dota de cierta confianza a los datos ya que la posibilidad de omisión o error se reduce. Sin embargo, es importante que una vez que se tengan los resultados de las configuraciones suficientes se regrese a los casos empíricos para que los datos puedan nuevamente ser revisados empíricamente y expliquen el resultado. La riqueza de este análisis basa sus principios en la iteración, es decir, un proceso constante de conversación entre los datos, la teoría y los acontecimientos. A continuación vamos a iniciar con la minimización o reducción lógica con el fin de evaluar los primeros resultados que nos arroja el sistema.

Un dato que salta a la vista es que los candidatos exitosos no comparten configuraciones lo cual ya nos da cierta premisa sobre el resultado. Al parecer el éxito de un candidato no responde a una sola configuración lo que se conoce como multicausalidad. En el proceso de minimización lógica se observará solo las configuraciones que poseen los casos exitos de este modo podremos conocer cuales fueron las configuraciones que permitieron el ascenso de los outsiders a la presidencia y si estas configuraciones son suficientes para el resultado. Esto se lo realiza observando la consistencia y los valores que nos permitirán determinar si la configuración se puede decir que es suficiente o por lo menos evidenciar si hay condiciones necesarias para el éxito de los outsiders. A continuación presentamos este resultado que se evidencia más fácilmente posterior a la reducción lógica.

3.1.1 Reducción o minimización lógica

La reducción o minimización lógica es un proceso que se realiza para que la configuración encontrada tenga una notación más simple. Dando como resultado una configuración más corta, con menos operadores y que evite las condiciones que se conocen como redundantes o superfluas. Para cumplir con el objetivo se procede a realizar comparaciones entre pares de configuraciones (combinación de condiciones). La lógica que se sigue para esta reducción es la siguiente: Si dos configuraciones con el mismo resultado difieren en una condición¹⁷ se las conoce como condiciones redundantes.

“si dos expresiones booleanas solamente difieren en una condición causal y aun así producen el mismo resultado, entonces la condición causal que distingue las dos expresiones puede ser considerada irrelevante y puede ser suprimida para crear una expresión más simple” (Ragin 1987 citado en Rosati y Chazarreta 2017)

A partir de estas premisas se realiza el proceso de la reducción o minimización lógica. Para esta investigación se ha utilizado el *software* para ejecutar este proceso que se lo realiza de modo automático una vez que se define el límite de consistencia que se persigue, dependiendo el tipo de set (*fuzzy o crisp*) que utilices. Ragin (2017) propone utilizar un valor de 0,75 de límite de consistencia para los *crisp-sets* y 0,80 para los *fuzzy-sets*. Una vez definido en el software el límite de consistencia de 0,75 la reducción o minimización lógica arrojó la siguiente tabla que muestra las configuraciones donde se dio la ocurrencia del evento. En otras palabras a continuación se presenta cómo un *outsider* llega a la presidencia.

¹⁷ Cuando hacemos la comparación de pares de configuraciones. Si una combinación tiene una condición presente que en la otra combinación está ausente se conoce a estas como condiciones superfluas. (Schneider y Wagemann 2012)

Tabla 3.2 Tabla de verdad después de la minimización lógica

PIB per Cápita	Edad de la Dem	Corrupción	PSInstitu	N° de casos	Electo	raw consist.	PRI consist.	SYM consist
0	1	0	1	2	C	0.5	0.5	0.5
1	0	0	1	5	C	0.2	0.2	0.2
1	1	0	1	15	C	0.0666667	0.0666667	0.0666667
0	0	0	1	22	C	0.0454545	0.0454545	0.0454545

Fuente: Elaborado por el autor con información procesada.

Antes de dar con los resultados debemos entender los elementos que tenemos en esta tabla. Además de las variables y los casos existen dos parámetros que nos ayudan a interpretar y evaluar la solución. El primer parámetro se lo conoce como *raw consistency* (*RawC*) y al segundo como *coverage* (*C*). Ambos tienen un rango de valor de 0 a 1, mientras más se acerquen a uno, mejor es el resultado. La *raw consistency* (*RawC*) es una medida que indica si una fila en particular en la tabla de verdad se puede considerar como un subconjunto de, y por lo tanto, suficiente para el resultado (Ragin 2017:60). Para *crisp-sets*, la *raw consistency* (*RawC*) es la proporción de casos en el conjunto X que también están en el conjunto Y.

$$\frac{\text{Número de casos donde } X = 1 | Y = 1}{\text{Número de casos donde } X = 1}$$

En este punto (X) puede ser una sola condición o una configuración de condiciones las que provoquen el resultado (Y). Las configuraciones con una *raw consistency* (*RawC*) con un valor de al menos 0,75 en *crisp-sets* y 0,80 en el caso de *fuzzy-sets* pueden ser consideradas como subconjuntos consistentes y por ende suficientes que se produzca el evento.

El segundo parámetro es la cobertura (*coverage*), mientras que la consistencia indica en que medida existe una relación de subconjunto, la cobertura determina cuanto del evento, en este caso el éxito del *outsider*, se explica por un término de la solución o la solución en su conjunto (Ragin 2017:60). Para interpretarlo debemos entender que existen varios tipos de coberturas. Para la solución se denomina “*solution coverage*”, para el término de la solución se denomina “*raw coverage*” y el “*unique coverage*” o cobertura única indica hasta que punto el resultado se explica por una sola condición o por otra solución como una configuración de condiciones. En todos los casos la cobertura indica la importancia empírica de una condición

o la configuración de condiciones. Para determinar la cobertura se lo realiza de manera similar que la *raw consistency* pero en este caso el denominador será la pertenencia a (Y).

$$\frac{\text{Número de casos donde } X = 1 | Y = 1}{\text{Número de casos donde } Y = 1}$$

De la (tabla 3.2) podemos extraer varios datos interesantes. Como podemos apreciar en la tabla, el *RawC* del modelo no logra sobrepasar el límite de 0.75 para ser considerado suficiente. Es decir que las configuraciones obtenidas no pueden considerarse como suficientes para obtener el resultado esperado (Rihoux 2006; Schneider y Wagemann 2012) a pesar de que bajo esas configuraciones tuvieron éxito los *outsiders* hay más casos de *outsiders* que no tuvieron éxito. Por lo que si bien estas configuraciones en parte explican el cómo los *outsiders* llegan a la presidencia. La solución no es determinante ya que no alcanzan a ser condiciones necesarias o suficientes para que un *outsider* llegue a la presidencia. Sin embargo un dato que destaca es que el PSI esta condición que fue codificada como ausente para el éxito se observa en todos los casos de éxito lo cual se podría considerar como una condición necesaria para el éxito de los *outsiders*.

Considerando esta situación como se había planteado anteriormente una de las ventajas del QCA es que podemos observar cuando se cumple el efecto esperado pero también podemos probar cuando no se cumple el efecto esperado. Es decir que condiciones hacen que los *outsiders* no lleguen a la presidencia. Una vez que se realizó este ejercicio en el *software* los datos obtenidos tuvieron mayor consistencia y existe una configuración de condiciones que efectivamente explican el por qué no llegan los *outsiders* a la presidencia. Como podremos apreciar en la siguiente tabla que muestra que existe una configuración que impide el éxito de los *outsiders*. En este caso es la ausencia de corrupción y la presencia de institucionalización del sistema de partidos lo cual responde a la literatura siendo que los *outsiders* difícilmente tendrán posibilidades en un sistema institucionalizado.

Tabla 3.3. Negación de éxito del outsider (~Electo)

	Raw Coverage	Unique Coverage	Consistency
~Corrupción*PSInstitu	0.373832	0.373832	0.909091
solution coverage:	0.373832		
solution consistency:	0.909091		

Fuente: Elaborado por el autor con información procesada.

3.2 Resultados de las variables asociadas al diseño institucional electoral

En cuanto a las variables de diseño institucional no se pudo observar la probabilidad o su efecto sobre la variable dependiente, ya que no existía varianza entre las variables que plantea la literatura. Esto se concluyó al observar que durante los 40 años de estudio los casos donde han tenido éxito los candidatos *outsiders* han gozado del mismo diseño institucional. Es decir, voto obligatorio, elecciones no concurrentes y disposiciones de reelección. Esto ya lo anunciaba la literatura, sin embargo, no se podría afirmar determinadamente que estos factores influyen en el éxito de un candidato *outsider* ya que son una constante para todos los casos. Por lo que estas variables en lugar de tomarlas como condiciones fueron criterios de selección para los casos considerando que compartían diseños institucionales similares. Por otro lado, si podemos afirmar que en todos los casos que ha tenido éxito un candidato *outsider* estas tres características del diseño institucional electoral han estado presentes. Sin embargo, también este diseño institucional ha estado presente en más ocasiones cuando ganan presidentes *insiders*. En este sentido se podría plantear que las características del diseño institucional que permiten la entrada de un *outsider* no necesariamente influyen en su éxito en los países andinos.

3.3 Resultados de las variables asociados al sistema de partidos

Esta investigación buscó dar respuesta a una hipótesis relacionada con los factores asociados al sistema de partidos. La hipótesis H1 proponía que a medida que los sistemas de partidos

son menos institucionalizados, es más probable el éxito del *outsider*. Para evaluar H1 se utilizó el indicador de institucionalización: 1) el índice de institucionalización partidaria (Party System Institutionalization PSI). El PSI es un índice que se basa en cinco indicadores¹⁸ que permiten medir el nivel de institucionalización del Sistema de Partidos. A mayor valor mayor institucionalización. Los hallazgos alrededor de esta variable nos permitieron conocer que en efecto la institucionalización tiene un efecto sobre los *outsiders* de dos vías. Por un lado, la ausencia de institucionalización fue una condición necesaria para el éxito de los *outsiders*. Y la otra vía cuando probamos con la negación se observa que la institucionalización del sistema de partidos se posiciona como una barrera para el ascenso de los *outsiders* a la presidencia.

La hipótesis 1 observó el índice de institucionalización partidaria (PSI). Se decidió por la utilización de este indicador, por un lado, porque sus autores al compararlo con otros indicadores similares en el Working Paper #48 de *Varieties of Democracy* lo catalogan como; “la herramienta de medición más robusta empírica y teóricamente” conocida actualmente. Además, recomiendan su uso en estudios comparados donde se plantee analizar partidos y/o sistemas de partidos. Lo que se persiguió en esta investigación es entender si existe un efecto en la representación. Si la crisis de la que hablan Mainwaring, Bejarano y Pizarro (2006) en “*The Crisis of Democratic Representation in the Andes*” corresponde a un bajo rendimiento de este indicador. Se observó que en los países andinos este índice oscila entre 0, 20 (Bolivia 1979) y 0,94 (Chile 2017) y el promedio de la región en el periodo de estudio de 1978 a 2018 fue de 0,49 y la mediana de 0,52. El rango de esta variable va de 0 a 1. Siendo cero un sistema no institucionalizado y uno un sistema institucionalizado.

A su vez se observó que el éxito de los *outsiders* podría tener un efecto nocivo sobre el PSI como veremos a continuación. Perú tenía un PSI promedio de 0,63 desde 1978, un año antes de la llegada de Fujimori al poder era de 0,61 y comenzó a bajar en picada a partir de 1992 llegando a su punto más bajo en 1995 donde llegó a ser de 0,23. Este dato es interesante ya que antes de Fujimori, Perú tenía un PSI sobre el promedio de América Latina (AL). Este valor se vio afectado posterior a la llegada del *outsider*. En Venezuela las cosas fueron bastante similares, antes de la llegada de Chávez al poder el PSI era de 0,62. Después de su victoria en 1998 el PSI venezolano comienza a bajar llegando hasta el 0,5. Aunque no fue tan drástica la bajada como en Perú lo curioso es que antes de la llegada del *outsider* mantenían

¹⁸ 1) Organizaciones partidarias. 2) Ramas del partido. 3) Vinculaciones partidarias. 4) Distintas plataformas de partidos. 5) Cohesión partidaria legislativa.

valores bastante regulares incluso sobre el promedio de AL. La irrupción del *outsider* en la presidencia podría provocar que la Institucionalización del Sistema de Partidos se vea afectada. Esto lo dejamos como una conjetura para investigaciones posteriores.

3.4 Resultados de los factores asociados al estado del país

3.4.1 Edad de la Democracia

El primero de los factores asociados al estado del país que se observó fue la Edad de la Democracia este indicador nos permitió observar si la madurez (experiencia democrática) de un país tenía relación con la posibilidad de que un *outsider* gane la presidencia de un país andino. Esta interrogante surgió siguiendo lo que expone la literatura respecto al peso que tienen los años en la calidad democrática (Barreda 2011). Esta variable representa la edad de la democracia como la fortaleza de las instituciones para trascender en el tiempo. Si las instituciones políticas son fuertes la democracia usualmente también lo es. Esta variable fue operacionalizada utilizando la base de ACLP de Przeworski y otros (2000) en donde la observan como el tiempo en años desde la última transición democrática.

Primero observaré descriptivamente la variable y su interacción diacrónica en los países andinos. Lo primero que notamos es que en general la edad de la democracia en los países andinos no supera el medio siglo en ningún país con ciertas excepciones. Esta situación era de esperarse ya que desde finales de los setenta y los años ochenta la gran mayoría de países latinoamericanos habían realizado una transición a la democracia. Venezuela y Colombia 2018 son los casos en los cuales la democracia ha permanecido por más años, siendo 60 años desde su última transición democrática. Posiblemente surgirán cuestionamientos referentes a la legitimidad democrática de Venezuela en 2018, sin embargo, no es materia de debate de esta investigación la calidad o la legitimidad democrática actual sino la edad desde la última transición oficial y su posible influencia en la victoria de Hugo Chávez.

Otro dato que salta a la vista es que a inicios de los ochentas los países estaban ingresando a nueva ola de la democracia y no han tenido nuevas transiciones en los últimos 40 años; ya que han sabido blindarse de las dictaduras, aparentemente. Digo aparentemente ya que si bien no hemos tenido transiciones de democracia a dictadura en los países andinos hay casos, como por ejemplo Venezuela 2018, donde el deterioro de la democracia ha sido de tal magnitud que incluso llegaron a tener dos presidentes en un punto de la historia. No lo llaman

dictadura todavía, pero podría estar muy cerca. Podría ser que hay países que han transitado de democracias a un régimen híbrido, estos regímenes son conocidos como las anocracias (Colomer 2016), que no están siendo considerados como transiciones para medir la edad de la democracia. En la actualidad existen pocas dictaduras oficialmente declaradas como tal.

Yendo a los casos Perú tenía ocho años de democracia cuando ganó Fujimori, Ecuador 2002 y Venezuela 1998 tenían 22 años de democracia cuando ganó Gutiérrez y Chávez respectivamente. Finalmente Ecuador 2006 tenía 26 años de democracia cuando ganó Rafael Correa. En este caso se evidencia claramente que los *outsiders* han tenido éxito indiferentemente de la edad de la democracia. Si nos preguntamos si la edad de la democracia influye o no en el éxito de un *outsider*. Basandome en los datos y la tabla de la verdad (tabla 3.2) que anteriormente fue presentada podría categóricamente afirmar que la edad de la democracia no es una condición necesaria o suficiente para que los *outsiders* lleguen a la presidencia en los países andinos. Puede ganar un candidato *outsider* cuando tiene 8 años así como cuando tiene 26 años de democracia. La edad de la democracia no es una condición necesaria ni suficiente para el éxito de los *outsiders*.

3.4.2 Crisis Económicas (PIB per Cápita lagged)

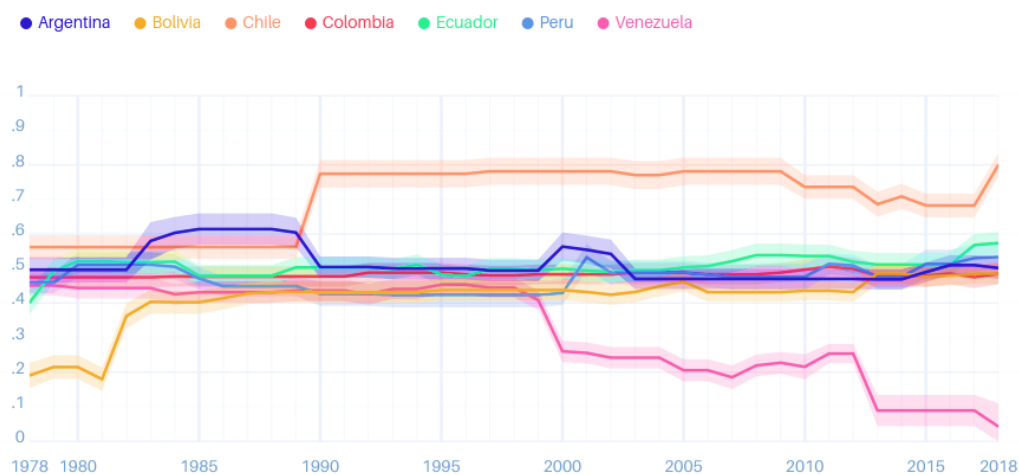
Para dar respuesta a la Hipótesis 3 la variable que se observó fue el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. En general durante los 40 años el PIB per cápita de los países andinos ha ido aumentando. En algunos países en mayor medida como Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia sin embargo sus valores no son del todo satisfactorios. En países como Argentina y Venezuela el PIB per cápita ha tenido altos y bajos. Por otro lado, Chile ha mantenido un nivel estable en el PIB per cápita durante los 40 años de estudio. En cuanto a la hipótesis 3 a medida que el PIB per cápita sea más bajo será más probable el éxito de un *outsider*, se observó que no se cumple. Los candidatos *outsiders* ganaron en situaciones con un PIB per cápita alto y, también cuando tenía niveles bajos. Lo cual demuestra que esta variable no tiene mayor influencia en que los *outsiders* lleguen a la presidencia.

3.4.3 Corrupción

La siguiente variable asociada al desempeño del país que se puso a prueba para explicar cómo llegan los *outsiders* a la presidencia es la corrupción. Los estudios que ya contaban con resultados sobre esta variable daban pronósticos a favor de la posible influencia de la

corrupción en el éxito de los *outsiders* en países andinos (Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2006). Este indicador fue tomado de los datos del *Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA International)*. El indicador mide la ausencia de corrupción en la administración pública. Posee valores de 0 como más corrupto, a 1 que sería ausencia de corrupción. Primero se presenta este gráfico (Gráfico 2) que se lo extrajo directamente de la página de IDEA International con el fin de ilustrar la estadística descriptiva diacrónica de la corrupción en los países andinos durante el período de 1978 al 2018.

Gráfico 3.1 Evolución Corrupción en Países Andinos 1978 - 2018



Fuente: Evolución del índice de ausencia de Corrupción IDEA International 2017.

Me pareció importante plasmar el gráfico 3.1 ya que observamos claramente cuál ha sido la evolución del índice de ausencia de corrupción. Podemos ver que todos los países andinos en 1978 partimos de una situación muy parecida con excepción de Bolivia que se demoró un poco más en unirse a la curva por ahí en los años ochenta. Desde los años ochenta a los noventa todos los países están en similares condiciones de ausencia de corrupción, el índice promedio 0.48 durante esta década en los países andinos. Sin embargo, a inicios de los años noventa Chile tiene un gran distanciamiento con el resto de países andinos y se posiciona más arriba en la curva que todos los países andinos, con un puntaje de 0.71 en el índice de corrupción. El puntaje de corrupción para el año 2018 en Chile seguía incrementándose llegando a ser de 0.80, significando una ausencia casi completa de la corrupción, siendo el puntaje más alto alcanzado en los 40 años de estudio de los países andinos. Perú no corrió

con la misma suerte y a inicios de los noventa cae por debajo del resto de países andinos con un puntaje de 0.42 en el índice de corrupción. No es hasta el año 2000 que Perú regresa a un puntaje aceptable en el que vuelve a su curva estable promedio. En el año 1998 Venezuela comienza a decaer en continua picada hasta el 2018, sin posibilidad de recuperación en el índice. Llegando a ser el país más corrupto de los países andinos con un puntaje de 0.04 en el 2018.

Este dato de la corrupción es bastante interesante ya que observa como la corrupción a partir de los noventa comienza a posicionarse en la región. Es también que a partir de la década de los noventa los *outsiders* comienzan a posicionarse en la escena política. Si bien antes de este año ya existieron candidatos *outsiders* no es hasta el año de 1990 en Perú que se llega a tener el primer caso de éxito de un *full outsider* en la región. Este hecho ubicó la idea en el imaginario social de que efectivamente un outsider, una persona ajena a la política podía ser presidente.

En cuanto a la hipótesis 4 que plantea que en los países con altos niveles de corrupción es más probable el éxito de un *outsider*. El estudio no alcanzó a concluir dicha afirmación en todos los casos, ya que aunque los *outsiders* efectivamente llegaron a la presidencia cuando habían altos niveles de corrupción la mayoría de *outsiders* no ganaron a pesar de los altos niveles de corrupción por lo que si bien esta condición explica parte del éxito no es una condición necesaria o suficiente para que un *outsider* llegue a la presidencia. Por otro lado cuando se probó el QCA con la negación del éxito, es decir (~Electo), existió una configuración bastante consistente que planteaba que ante la ausencia de corrupción y un sistema de partidos institucionalizado los *outsiders* no llegarían a ser elegidos presidentes. Este hallazgo nos demuestra que esta variable si bien no influye contundentemente en el éxito del *outsider* si se posiciona firmemente como una barrera para el éxito de los *outsiders*.

3.4.4 Resultados de los factores asociados al candidato

Tabla 3.4. Profesiones de los Candidatos

Profesión	Porcentaje
Abogado/a	26%
No registra	10%
Militante	8%
Militar	8%
Religioso/a	8%
Empresario/a	7%
Médico/a	5%
Economista	4%
Escritor/a	3%
Periodista	3%
Ingeniero/a Químico	2%
Politólogo/a	2%
Profesor/a universitario	2%
Agricultor/a	1%
Arquitecto/a	1%
Atleta	1%
Bachiller	1%
Cantante	1%
Ingeniero/a Civil	1%
Lic. en ciencias policiales	1%
Mentalista	1%
Piloto/a	1%
Sacerdote	1%
Sociólogo/a	1%
Torero/a	1%

Fuente: Elaborado por el autor con información del trabajo de campo (Base de Candidatos *Outsiders*)

Una vez realizada la observación de las profesiones de los candidatos *outsider* se pudo extraer información descriptiva e inferencial. Esta información por un lado da cuenta de la

diversidad de profesiones que existen entre los candidatos *outsiders*. Y por otro lado da la posibilidad de que ciertas profesiones pueden influir en el éxito electoral de los *outsiders*. Los resultados demuestran que existe un total de 24 profesiones distintas y una categoría en la cual no se registra la profesión de los candidatos. Las profesiones menos relacionadas a la política son: mentalista, piloto, cantante, atleta, escritor y torero. La profesión que ostentan más candidatos es la de abogado, pero, ninguno ha tenido éxito siendo candidato *outsider*. En segundo lugar, se ubican los candidatos militantes¹⁹, religiosos, médicos, empresarios y militares; de este grupo destacan los militares que a pesar de no ser los más numerosos son los que más éxito electoral han tenido durante estos 40 años en los siete países andinos.

Dos militares (candidatos *outsiders*) han ganado la presidencia Gutiérrez Borbua (Ecuador) y Chávez Frías (Venezuela). Finalmente están los economistas, politólogos, periodistas, profesores universitarios y demás profesiones que tienen menos de cinco por ciento de representantes. De este grupo existe un economista (Rafael Correa-Ecuador) y un ingeniero agrónomo (Alberto Fujimori-Perú) que, aunque no comparten profesión, su último empleo antes de la presidencia fue la docencia universitaria. En ambos casos tanto Fujimori como Correa estuvieron vinculados a la academia el uno como rector de una la Universidad Nacional Agraria (Perú) y el otro como profesor universitario en la Universidad San Francisco de Quito (Ecuador). Esta situación reduce a militares y académicos como las profesiones de los *outsiders* que más éxitos electorales han tenido.

La categoría de militante, que, si bien no es una profesión formal, hay personas que hacen de esto su modo de vida. Es por eso que la incluí en este apartado ya que existen varios candidatos que no pretendían ingresar a la política. Sin embargo, sus luchas y el activismo en sus respectivas áreas los catapultaron hasta postularse a la presidencia. No tuvieron éxito, pero, forman parte de uno de los grupos que más candidatos *outsiders* han postulado. Se hace referencia principalmente a los candidatos que formaron parte de las filas en el activismo más no directamente en la política. Estos candidatos *outsiders* eran representantes de gremios de obreros, sindicatos, ecologistas, comunidades, etc. Es necesario introducir entre el gran marco de los políticos profesionales a los activistas y militantes. Personajes que en muchas ocasiones están toda su vida en la política sin tener una participación electoral.

El caso de los militares debería llamar la atención ya que esta profesión ha sido una recurrente como caso de éxito en la región. Desde el siglo anterior ya se planteaba que saltar

¹⁹ Sindicalistas, obreros, ecologistas, indígenas.

de la milicia a la política era lo más común (Suárez 1982). En los últimos 40 años vemos que esta situación continúa y son los candidatos *outsiders* que más veces han tenido éxito electoral. Esto nos da una muestra que, a pesar de haber salido de las dictaduras militares, todavía existe una estrecha vinculación entre la política y los militares en los países andinos. Será muy importante aumentar el número de observaciones con el fin de evidenciar si la profesión efectivamente puede influir en el éxito de un candidato. Para ulteriores investigaciones sería interesante conocer por qué los candidatos militares son los que más veces han ganado.

Por otro lado, en cuanto al sexo del candidato como habíamos anticipado anteriormente observaremos descriptivamente como ha sido la participación de las mujeres como candidatas a la presidencia es todavía primitiva en los países andinos. De 647 candidatos a la presidencia que existieron desde 1978 hasta el 2018. El 9.7% fueron mujeres es decir un total de 63 mujeres han sido candidatas *outsider* durante los últimos 40 años. El país con más candidatas mujeres es Colombia con 15 candidatas a la presidencia ninguna ganó la presidencia. El país con menos candidatas ha sido Bolivia con tan solo dos candidatas durante el periodo de estudio. Solo Argentina y Chile han tenido mujeres presidentas en los países andinos; Cristina Fernández y Michelle Bachelet respectivamente. La primera candidata a la presidencia aparece recién en el año de 1997 y pasan doce años para que en 2009 nuevamente participe en la contienda electoral una mujer. De 111 candidatos *outsider* a la presidencia en los países andinos; se observó que un 10,8% del total de *outsiders* fueron mujeres²⁰ y ninguna candidata *outsider* ha tenido éxito electoral.

Como ya se mencionó en los siete países andinos tan solo dos mujeres han ganado la presidencia. Ambas llegando a gobernar dos períodos cada una; es decir en cuatro ocasiones ha ganado la presidencia una mujer. Cristina Fernández en el 2007 y 2011; Michelle Bachelet 2006 y 2013. El primer país en tener candidatas presidenciales fue Colombia en 1978 en este año postularon dos candidatas Regina Betancourt de Liska y Luz del Socorro Ramírez ; la siguiente mujer en postular fue diez años más tarde en Venezuela en la elección de 1988 a la cual postuló Ismenia Villalba. De estas candidatas Regina Betancourt de Liska, de profesión mentalista, fue la primera mujer *outsider* en postular a la presidencia. Ella a pesar de no tener experiencia o procedencia partidista. Cuenta la historia que era muy pegada

²⁰ 13 candidatas *outsider* durante los 40 años de estudio.

a los partidos y a la clase política. Quienes continuamente estaban buscándola para que les leyera la suerte.

3.5 Los cuatro *outsiders* que llegaron a la presidencia: Fujimori, Chávez, Gutiérrez y Correa.

Desde 1978 hasta el 2018 se han tenido tan solo 4 personajes (Fujimori, Chávez, Gutiérrez y Correa) que siendo candidatos *outsiders* lograron llegar a la presidencia de la República. Aunque existen diferencias entre ellos y sus contextos, las mismas tendrán un sucinto análisis. Se realizará un análisis más extenso a las similitudes con el fin de realizar una comparación de casos similares. Como punto de partida se dio una revisión de las biografías de cada uno de los candidatos desde su nacimiento hasta el día que juraron la presidencia. Este análisis nos arrojó ciertos datos que ya los preveíamos con la literatura previamente analizada así también nos trae a colación nuevas posibles causales para que los candidatos *outsiders* hayan llegado a la presidencia sin tener experiencia o procedencia política aparentemente. Posteriormente se analiza en forma conjunta a los 4 personajes observando sus similitudes para con esto realizar posibles conjeturas de las razones por las cuales los candidatos *outsiders* llegan a la presidencia.

Los cuatro candidatos *outsiders* que llegaron a ser presidentes durante los 40 años de estudio son los siguientes, como ya habíamos anticipado comenzaremos dando una breve reseña de cada uno y posteriormente nos adentraremos en la comparación y las similitudes que tienen estos casos. Considerando que en la comparación de casos similares los factores que comparten son aquellos que explicarían el fenómeno.

- Alberto Fujimori, presidente de Perú en 1990.
- Hugo Chávez, presidente de Venezuela en 1998.
- Lucio Gutiérrez, presidente de Ecuador en 2002.
- Rafael Correa, presidente de Ecuador en 2006.

3.5.1 Alberto Fujimori

Hijo de migrantes japoneses, nace el 27 de julio de 1938, de origen humilde y trabajador. Su familia logró asentarse en donde tuvieron varios negocios, jornaleros de algodón, sastrería,

reparación de neumáticos, negocios que iban bastante bien hasta los años de la Segunda Guerra Mundial. En esta época los sentimientos xenófobos se dispararon contra la comunidad de origen japonés y muchas propiedades fueron confiscadas, entre ellas la de los Fujimori. Alberto tiene dos hermanos (Pedro y Santiago) y dos hermanas (Juana y Rosa). Realizó sus estudios primarios en colegios católicos e institutos públicos. Su instrucción secundaria la realizó en la emblemática Institución Educativa Alfonso Ugarte. Sus estudios superiores los realizó en la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM) y se graduó de Ingeniero Agrónomo en 1961 siendo el número uno de su promoción.

Desde entonces no dejó de labrar méritos científicos y académicos asistiendo a cursos en Francia y posteriormente en Estados Unidos donde obtiene sus posgrados en Matemáticas y Física. Es en 1984 cuando comienza a dedicarse a las tareas administrativas y tener cargos con incidencia política. Comienza como rector de su alma mater la UNALM donde también funge como decano de la Facultad de Ciencias. En 1987 se convirtió en el presidente de la Asamblea Nacional de Rectores. El estar en estos círculos le dio la posibilidad de plantear su agenda y comenzar a cuestionarse sobre la educación en Perú y la situación del Agro que era un tema que lo conocía por su formación y su legado familiar. Esto le permitió dirigir un programa de televisión pública nacional llamado Concertando. Esta experiencia le acercó a los círculos políticos de la entonces socialdemocracia de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) dirigido por el entonces presidente Alan García.

En este punto Fujimori ya había sido enredado en la política. En 1989 su proyecto político Cambio 90 (C90) da sus primeros pasos. Con el apoyo de las personas cercanas a la universidad y hombres de negocios registró el 5 de octubre a Cambio 90 como un movimiento cívico e independiente sin una ideología definida sino más bien con un sentido nacionalista y democrático. “Cambio 90 ofrecía una composición social heterogénea, con representantes de la pequeña y mediana empresa, las profesiones liberales y las iglesias evangélicas” (CIDOB 2021). Aquí llegamos a un punto de no retorno, donde Fujimori dejó de ser un ciudadano común y pasó a ser un político, aunque neófito aún, tenía que poner a prueba su popularidad en unos comicios electorales. Es así como en 1990 de la mano de Cambio 90 inscribe su candidatura para la presidencia de Perú.

El ingeniero se subió al proscenio político con un perfil pragmático y tecnocrático, de hombre de números y planes solventes al que no le interesaban lo más mínimo el estéril debate de ideologías y el politiquero tradicional. (CIDOB 2021)

3.5.2 Hugo Chávez

Quizás uno de los personajes más influyentes en la política en lo que va del siglo. Hoy en día se nos hace difícil pensar que Hugo Chávez no tenía experiencia en política y mucho menos partidaria. Chávez nace en el departamento de Barinas en 1954. Segundo hijo de seis hermanos. Sus padres, un matrimonio de maestros rurales de ascendencia zambo-mestiza (CIDOB 2021). Sus estudios primarios y secundarios los realizaría en su natal Sabaneta. Fue un niño y adolescente bastante común, aunque destacado principalmente en el deporte y le gustaba mucho el arte principalmente el arte dramático la declamación y el teatro. Desde temprana edad se sentía motivado por los escritos de Simón Bolívar, que más adelante pasaría hacer su puntal ideológico. Su madre buscaba que se ordenara de sacerdote, sin embargo, él siempre se sintió atraído por la vida militar por lo que después de su graduación de colegio ingresa inmediatamente a la Escuela del Ejército de Venezuela.

Desde su inicio en la vida militar su influencia y referencia provino de militares “revolucionarios” como Omar Torrijos o Juan Velasco Alvarado. Su ideología tenía un corte nacionalista y socialista. Se basaba principalmente en lo que él llamaba “Bolivarianismo”. En aquel entonces no parecía algo tan nocivo para la democracia ya que los preceptos de Bolívar era buscar la unificación de la tan anhelada “Patria Grande”. Aunque siempre tuvo tintes sediciosos sus compañeros y superiores no veían mayor amenaza lo tomaban como los ideales que suelen tener ciertos soñadores. No como algo posible de realizar. Chávez funda el Ejército Venezolano de Liberación Nacional, que a pesar de lo estruendoso del nombre pasa desapercibido como una célula del ejército donde sus miembros debaten el futuro de las FFAA y el rumbo que debería tomar el país (CIDOB 2021). Hoy en día difícilmente estas células progresarían, pero en aquel entonces no parecía ser más que reuniones casuales de un grupo con disconformidades.

Chávez continúa su carrera militar de modo impecable. A pesar de sus ideales seguía bajo la obediencia del mando militar y cumplía con excelencia todas sus misiones, aunque a la sombra seguía propugnando el bolivarianismo. En 1982 junto con otros militares del ejército funda el Ejército Bolivariano Revolucionario 200 (EBR-200) sin mayores pretensiones que “estudiar el pensamiento de Bolívar y el futuro del país” (CIDOB 2021). Estos movimientos no causan alarma en sus superiores quienes después de algunas capacitaciones posicionan a Chávez en 1989 como jefe de Auxiliares del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, despacho que se encontraba en el Palacio de Miraflores. Esta dignidad le permitió conocer

cómo se manejaban las cosas al interior y en una intentona popular golpista realiza algún movimiento que hace que sus superiores desconfíen de él y lo envían a la cárcel. Es liberado casi inmediatamente por falta de pruebas, pero su notoriedad pública comienza a salir a la luz.

En 1991 cambia el nombre del EBR-200 a MBR-200, sustituyendo la palabra ejército por Movimiento. Esto además de un cambio de nombre significaba la incursión de civiles en lo que hasta ese momento se creía era un grupo de estudio sobre Bolívar.

En la noche del 3 al 4 de febrero de 1992 unos 300 efectivos de élite del batallón paracaidista de Chávez se trasladaron a Caracas y tomaron posiciones en los alrededores de la residencia presidencial de La Casona y la Base Aérea Generalísimo Francisco de Miranda, popularmente llamada La Carlota, mientras que otras unidades sediciosas se hicieron con el control de centros neurálgicos en Maracaibo, Maracay y Valencia. El Caracazo (CIDOB 2021)

Esa noche cambió totalmente la vida de Hugo Chávez quien ya no tenía un camino de retorno a la vida militar como se la conoce normalmente. Aunque su intentona golpista no pudo progresar ese día. Su camino y plataforma política se habían construido. Chávez aprovechó de su facilidad de palabra para declararse perdedor en esta ocasión y conmino a sus adeptos y seguidores a que desistan del Golpe ya que no querían seguir en los enfrentamientos que les estaban costando vidas a ambos bandos. Chávez se entregó a la justicia y permaneció en la cárcel de Yare. Desde ahí comenzó con la escritura y difusión de textos que pretendían cambiar el rumbo del país bajo los pensamientos del libertador. Los partidos dominantes COPEI y AD terminaron muy golpeados producto de sus continuas medidas y del pacto de punto fijo que tenía a la gente muy molesta ya que en realidad no tenían capacidad de decisión política y la entrada de nuevos partidos o políticos era bastante restringida.

En 1994 Rafael Caldera gana la presidencia y con el afán de calmar los ánimos sediciosos decide ofrecer la liberación de Chávez, pero con la baja militar. Este paso en lugar de detener a Chávez lo revistió de fortaleza y salió inmediatamente en búsqueda de apoyo internacional. Cuba por supuesto fue su primera parada, Fidel le tenía mucha estima y admiración a Chávez. En 1995 se une al Foro de Sao Paulo con el fin de reafirmar su ideología y pensamiento; además de buscar el amparo y apoyo de la comunidad política de izquierda que se identificaba con el Foro. En 1997 aparece el Movimiento Quinta República (MVR) que es el como una evolución del MBR-200. En esta ocasión sus viejos compañeros y seguidores

civiles se unen para definitivamente acabar con la política caduca del puntofijismo. Chávez con el clamor popular, el apoyo de una buena proporción de militares y civiles, su grandilocuencia y facilidad de palabra consigue el éxito electoral en 1998 como un presidente sin experiencia política ni partidista, un *outsider*.

3.5.3 Lucio Gutiérrez

Tercer hijo de seis hermanos. Su madre y su padre se dedicaron principalmente a la agricultura y el comercio. Aunque es quiteño su niñez y adolescencia la vive en la ciudad del Tena en el Oriente ecuatoriano. En esta ciudad inicia sus estudios primarios y secundarios en colegios bajo la tutela de padres Josefinos. Su influencia materna (tíos militares) le encaminó hacia la vida castrense. A los 15 años se inscribió en el Colegio Militar Eloy Alfaro donde culminó su formación graduándose como el primero de su promoción (CIDOB 2021). La antigüedad y excelencia le fueron labrando un camino de éxito en la profesión militar. Su inicio en la milicia fue de la mano del traspaso del poder por parte de los militares a los civiles en Ecuador en 1976. Esta influencia sería una de las primeras que el joven Gutiérrez observa en su entrada como oficial del ejército.

Durante su servicio en el ejército dedicó gran parte de sus esfuerzos a desarrollar una carrera militar, académica y deportiva impecable. Lucio Gutiérrez tiene el siguiente curriculum:

Ingeniero civil, licenciado en Educación Física, licenciado en Administración y Ciencias Militares, y diplomado en Alta Gerencia, Administración de Proyectos y Planificación Estratégica, (ESPE) de Quito; diplomado en Seguridad Nacional por el (INAGUE) de las FFAA ecuatorianas; y diplomado en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército de Quito; licenciado por la (ESEFEX) de Río de Janeiro, Brasil; diplomado en Relaciones Internacionales y Defensa Continental por el (IADC) de Washington, Estados Unidos; un diplomado en Desarrollo Económico por el Colegio Fu Shing Kang de Taipei (CIDOB 2021)

Desde su juventud fue un estudiante destacado y preocupado por el ámbito social. Esta preocupación le germina cuando en la época de Durán Ballén tuvo que dirigirse a la Cordillera del Cóndor. Si bien no participó activamente en el conflicto bélico con el Perú. Actuaba como facilitador de servicios públicos y alimentación a las comunidades rurales. Esta experiencia le permitió palpar de cerca los problemas a los que se enfrentaban día a día los campesinos indígenas y mestizos de la zona. Su vinculación con la política más cerca fue

cuando el expresidente Abdalá Bucaram lo nombra edecán. Si bien este no es un cargo político, el ser la persona que acompaña al presidente le fue forjando una idea del manejo del Estado. Este que podría decirse fue su “primer encuentro con la política” no le duró mucho ya que meses después las calles comenzaron a reclamar la salida de Bucaram por varios motivos. Lucio Gutiérrez decide tomar una posición contraria a las órdenes de proteger el Palacio Presidencial. Este gesto volcó las miradas sobre Gutiérrez y puso a los civiles y militares en contra de Bucaram lo que provocó su inminente salida.

Posterior a la caída de Bucaram, Rosalía Arteaga su vicepresidenta debía tomar las riendas del gobierno. Sin embargo, en un movimiento político sin precedentes se desconoce a la vicepresidenta como la legal sucesora en el gobierno y se posiciona a Fabián Alarcón como el nuevo presidente del Ecuador. Alarcón mantiene como edecán a Gutiérrez quien después regresaría a su actividad militar. Alarcón es reemplazado por Jamil Mahuad. Gutiérrez en ese entonces ya había sido tentado en la política y buscaba que se dieran espacios de discusión cívico-militares para dar paso a un nuevo orden en el Ecuador. Esto debido a que los gobiernos de Alarcón y Mahuad no pudieron hacer mayor cosa por reestablecer el orden constituido. Por el contrario, las medidas de Mahuad principalmente las económicas causaron una debacle financiera que desencadenó en un Golpe de Estado. Gutiérrez tuvo participación directa en esta arremetida y fue su catapulta a la política.

El Golpe de Estado, aunque no se lo puede atribuir a una sola persona, Gutiérrez ha dicho públicamente que él estaba en desacuerdo con las medidas económicas de Mahuad. Incluso habría dirigido una carta al alto mando en la que planteaba que el Ejército debía tomar una posición ante las medidas económicas que estaban ahorcando al pueblo (CIDOB 2021). Gutiérrez no actuó solo, iba de la mano de altos mandos del Ejército, el líder de la CONAIE de ese entonces Antonio Vargas y el magistrado Carlos Solórzano antiguo presidente de la Corte Suprema de Justicia. El triunvirato en ese momento fue la plataforma política que le sirvió a Gutiérrez para alcanzar reconocimiento. Aunque su arremetida no duró ni 24 horas y el triunvirato había sido reemplazado, el nombre del coronel ya estaba en la *vox populi*. Una vez que los militares retornaron el poder político a los civiles Gustavo Noboa Bejarano tomó la posta de Mahuad y se volvió al *statu quo*.

El tema pudo quedar allí y Gutiérrez posiblemente hubiera pasado como un militar más, a pesar de su “arremetida cívica” como el llamó al Golpe de Estado. Y esa figura se hubiera esfumado con el paso del tiempo. Sin embargo, decide el presidente Gustavo Noboa que Gutiérrez y sus compañeros debían someterse a la justicia quien sería la que decida sobre su

destino. Esta acción, aunque a primera vista podría ser perjudicial para Gutiérrez, termina posicionándolo como un héroe y mártir de la política “oligárquica”. Gutiérrez no hizo más que continuar su activismo y una vez libre comenzó a contar su versión de la historia del Golpe. Describió los hechos como una "rebelión popular nacida de las entrañas mismas del pueblo ecuatoriano", que, como "forma de autodeterminación de los pueblos", le parecía tan legítima como las grandes revoluciones” (CIDOB 2021). Gutiérrez tenía el apoyo popular y de los pueblos indígenas que se sintieron traicionados por aquellos que devolvieron el poder a las mismas manos de antes.

3.5.4 Rafael Correa

Guayaquileño, nace el 6 de abril de 1963, de clase media baja, proviene de una familia católica. Aunque fueron algunas las calamidades que sufrieron los Correa Delgado sus hijos siempre tuvieron un afán de superación y desarrollo personal. Rafael Correa, séptimo Rafael en su familia, inició sus estudios en el colegio San José La Salle. Desde temprana edad tuvo dotes de liderazgo y decidió ingresar a los Boy Scouts a su vez que apoyaba a los padres Lasallanos, esta actividad le permitió colaborar en distintas actividades culturales y religiosas. Además, tuvo la oportunidad de recorrer y conocer algunas zonas del país lo que le permitió palpar las realidades que viven ciertos territorios. Sus amistades que luego le acompañarían durante su gobierno ya vienen desde esas épocas.

Debido a su excelente desempeño y calificaciones pudo obtener una beca para ingresar a estudiar economía en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG) en el año de 1982. Es aquí donde da sus primeros pasos en la arena política, aunque no para posiciones de gobierno decide postularse para presidente de la Federación de Estudiantes de la UCSG donde alcanzó una cómoda victoria, esto lo catapultó para hacerse también con la presidencia de la Federación de Estudiantes Universitarios Particulares del Ecuador (FEUPE) en 1986. Sin embargo, al concluir su carrera universitaria no saltó inmediatamente al ruedo político sino que supo esperar pacientemente. Aunque él plantea que desde aquí nunca paró de hacer activismo político, algunos de sus allegados de la época no lo recuerdan así. Se menciona que era un político de Debates y pomposos Simposios, pero no de aquellos que salía a las calles a reclamar sus derechos. Incluso Nebot dice no recordarlo como un líder juvenil de aquella época que no había escuchado nada de él hasta que llegó a ser ministro Almeida y López (2017).

Durante el año posterior a su graduación decidió dedicarse al voluntariado social con los padres Lasallanos en una misión que tenían en Zumbahua, esto le permitió además de conocer la realidad de la sierra centro, perfeccionar el Kichwa y la cosmovisión andina (Almeida y López 2017). Posterior a esta experiencia regresó a la UCSG donde Gustavo Noboa, su mentor, no dudó en ofrecerle el puesto de Director Financiero. Este espaldarazo le volvió a reunir con viejas amistades Nila Velázquez, Luisa Molina, María de los Ángeles Duarte, Alexis Mera, entre otros personajes que después formaron parte de su gobierno. Aunque no era de la élite económica de cierto modo pertenecía a la élite académica. Posteriormente viaja a Bélgica donde obtiene su primera maestría y contrae nupcias con Anne Malherbe. A su regreso a Ecuador obtiene un empleo con el BID y el Ministerio de Educación que lo ubica en la ciudad de Quito. Luego entra a la Universidad San Francisco de Quito (USFQ) donde consolida su carrera académica con doce años de servicio y una maestría y un Doctorado en la Universidad de Illinois que tenían un convenio con la USFQ. Su ambición por el mérito y el poder le posicionaron como un buen profesional y trabajador infatigable. Lo cual le dio el paso a trabajar en el Ministerio de Economía y Finanzas con el entonces presidente Alfredo Palacio. Su paso por el Ministerio fue de 106 días. En este tiempo causó mucho revuelo en medios ya que sus declaraciones y acciones transgredían el *statu quo* que buscaba la política ecuatoriana. Este Ministerio le sirvió de plataforma para lanzarse a lo que sería después su campaña política. Ya que es en este espacio donde finalmente Correa alcanza notoriedad pública ya que antes de este suceso no pasaba de ser un buen profesional y académico. En este punto Rafael Correa ya no tenía retorno hacia una vida normal. Su ambición y carisma le permitieron calar en el sentimiento popular de aquella época. Sus amistades y su buen desempeño le permitieron posicionarse con lo que los romanos llamaban “auctoritas” un líder que basaba su poder en el reconocimiento y prestigio.

Conclusiones

La primera conclusión surge en torno al concepto de *outsider* y la cantidad de candidatos *outsiders* que han tenido los países andinos desde 1978 hasta el 2018. Este concepto ha tenido un proceso de estiramiento tal que se dificulta definir con exactitud quién es y quién no es un candidato *outsider*. Como se muestra en la (tabla 1.1²¹) existen al menos seis distintas conceptualizaciones o modos de observar a los *outsiders*. Con la conceptualización que se

²¹ Página N°10

utilizó en esta investigación (gráfico 1²²) se pudo restringir la entrada de todos los candidatos que de algún modo participaron en el sistema de partidos, se cuenta solo con los candidatos que se conocen como *full outsiders* y se pudo obtener los siguientes datos:

- De un total de 647 candidatos/as presidenciales; 111 fueron *outsiders*.
- Los *outsiders* que han resultado exitosos son apenas cuatro.

Esto pone sobre la mesa de discusión el imaginario acerca de que en América Latina proliferan los candidatos *outsiders* y tienen éxito. En realidad, toda esta percepción se debe a la poca investigación que existe sobre los candidatos. En ocasiones la literatura se enfoca en ciertos personajes mediáticos más no necesariamente políticos de experiencia, podrían darse casos en los cuales el candidato es muy popular en su partido, en su gremio y en las bases sociales, pero no es un personaje mediático. Esta situación se observa claramente con el caso de Evo Morales quien es catalogado usualmente como un *outsider*, sin embargo, no se observa toda su trayectoria en las bases de la política, en su gremio e incluso siendo diputado del congreso previo a su candidatura presidencial.

Se hace necesaria más investigación los candidatos, quiénes y qué perfiles se presentan a elecciones. Se ha dificultado conseguir información sobre candidatos presidenciales; en estudios subnacionales la información podría ser incluso más incipiente en cuanto a candidatos. Por lo tanto, realizar investigaciones sobre candidatos a dignidades nacionales y locales es importante para iniciar líneas base que nos permitan replicar y aumentar la información de datos y teoría. Existen muy pocos datos biográficos de los candidatos, la mayoría de información se concentra en aquellos que consiguieron el éxito electoral pero se ha dicho muy poco sobre el resto de candidatos y se posee muy poca información. Es necesario que nos interese en iniciar acciones para la recolección de información sobre los y las candidatas.

Se concluye que el éxito de los *outsiders* realmente son eventos muy esporádicos y responden a múltiples causas. Las variables o condiciones que se han puesto a prueba en esta investigación han podido evidenciar que la literatura al centrarse en estudios de caso ha sobredimensionado el efecto de las variables sobre el éxito de los *outsiders*. Como se ha dicho en varias ocasiones se hace necesario en este punto regresar a los casos o extrapolar a otras regiones. Esto con el fin de que se pueda reevaluar las hipótesis sobre la edad de la democracia y el PIB principalmente que no concuerdan con la literatura y verificar si es

²² Página N°31

cuestión del indicador o de la literatura misma. Se podría concluir que los candidatos *outsiders* ganan por diferentes causas y no les es suficiente una sola condición para alcanzar la presidencia. Esto podría reforzar la idea de Ragin (2017) cuando hablaba de las causalidades coyunturales o incluso multi-causalidades. Situaciones muy comunes en los fenómenos sociales.

Como lo menciona Maldonado (2016) los científicos tratamos de “realizar generalizaciones, como formas de elaborar clases y conjuntos de fenómenos, o llevar a cabo patrones” Sin embargo hay casos que son impredecibles, extraordinarios, excepcionales. Estas irregularidades que suceden ocasionalmente son los eventos que nos ponen a pensar y autores como Maldonado plantean que de ahí debe nacer la ciencia, como eventos imposibles de predecir llegan a suceder sin necesidad de contar con variables explicativas, simplemente suceden. Una opción para futuras investigaciones podría ser profundizar la investigación con métodos mixtos, incluso aumentando casos. De este modo podría encontrarse mayor precisión en los resultados e incluso tener capacidad predictiva. Sería interesante conocer también porqué durante años en la literatura de los *outsiders* no ha vuelto a llamar la atención la idea de verlos como un peligro de la democracia y las instituciones.

Factores asociados al Diseño Institucional: No tienen mayor influencia ya que no han sido modificados sustantivamente durante los 40 años de investigación. En todos los países andinos se posee similar Diseño Institucional Electoral.

Factores asociados al sistema de partidos: Se pudo concluir que el índice de institucionalidad partidaria (PSI) efectivamente es una condición necesaria para el éxito de los *outsiders*. Sin embargo cuando el PSI es alto y la corrupción baja esto es una barrera para que los *outsiders* tengan éxito. Esto se pudo observar clara y consistentemente cuando se realizó el ejercicio de observar la negación del efecto (\sim Electo).

Factores asociados al estado del país: Se estudió dos variables en este acápite. La edad de la democracia y el Producto Interno Bruto per cápita. La edad de la democracia no fue congruente con lo planteado por la literatura sobre la variable dependiente. Es decir, a medida que aumente la edad de la democracia es más probable el éxito del *outsider* no fue una conjetura válida. Los *outsiders* tuvieron éxito en democracias muy jóvenes (Perú 1990) pero también en democracias maduras (Venezuela 1998). En cuanto al Producto Interno Bruto el efecto no fue el que planteaba la literatura lo cual fue de cierto modo un hallazgo ya que al parecer el PIB per cápita, aunque es un indicador bastante usado para medir el estado de la

economía de un país, no influye en el éxito de un *outsider*. Lo cual podría dar cuenta que se está sobredimensionando su efecto considerando que se lo observó solamente en estudios de caso. Al igual que con la edad de la democracia se dieron casos en los que los *outsiders* tuvieron éxito cuando el PIB fue bajo (Fujimori) y alto (Chávez y Correa).

Aunque no hubo una condición o configuración de condiciones suficientemente consistente que podría darnos cuenta de cómo llegan los *outsiders* a la presidencia. Esto ya es un aporte de esta investigación ya que la literatura plantea que la ausencia de la corrupción y del PSI un PIB per cápita bajo y una joven edad de la democracia pueden ser los factores que coadyuvan a que los *outsiders* lleguen a la presidencia. Sin embargo, al realizar la observación empírica se observa que los casos no responden a los mismos factores. Aunque el resultado se cumpla las causas no necesariamente son las mismas. Esta disonancia con la literatura podría deberse a que la mayoría de estudios sobre *outsiders* se ha dado con estudios de caso lo cual ha tendido a sobredimensionar el efecto que tienen las variables sobre el éxito de los *outsiders*.

Para finalizar quisiera repasar los cuatro hallazgos que hacen referencia a cómo llega un *outsider* a la presidencia. El primero es que efectivamente cuando el sistema de partidos no es institucionalizado es una condición necesaria para el éxito de los *outsiders* más no suficiente. El segundo es que, si bien esta investigación reconoce que las variables y configuraciones no alcanzaron a ser del todo consistentes, si explican en parte el éxito de los *outsiders*. Esto es un aporte a la literatura ya que da cuenta de la sobredimensión que han puesto los estudios de caso sobre el efecto de las variables en el éxito de los *outsiders*. Tercero, se plantea la premisa de que es muy probable que existan más variables que explican el éxito de los *outsiders*. Por ejemplo, el liderazgo político, carisma o cuales han sido sus coaliciones o aliados políticos podrían ser variables de estudio para investigaciones posteriores. Otro de los hallazgos contundentes de esta investigación da cuenta de que efectivamente niveles bajos de corrupción y un sistema de partidos institucionalizado es un obstáculo para que un *outsider* pueda llegar a la presidencia. Finalmente, la no institucionalización del sistema de partidos políticos es una condición necesaria más no suficiente para que los *outsiders* lleguen a la presidencia.

Referencias citadas en el texto

- Alcántara, Manuel. «The Political Competence of Representatives in Latin America: An analysis of eleven national cases.» *Annual Meeting of American Political Science Association*. Spain, 2008. 2-14.
- Almeida, Mónica, y Ana Karina López. *El séptimo Rafael*. Quito: Aperimus, 2017.
- Baeza, Mario Fernández. «El Voto Obligatorio En América Latina.» *Ibero-Amerikanisches Archiv* (JSTOR) 21, n° 3 (1995): 455-472.
- Barr, Robert. «Populists, Outsiders and Anti-Establishment Politics.» *Party Politics* 15, n° 1 (enero 2009): 29-48.
- Barreda, Mikel. «The Quality of Democracy: A Comparative Analysis of Latin America.» *Política y gobierno* 18, n° 2 (ene 2011): 265-295.
- Basurto, Xavier, y Johanna Speer. «Structuring the calibration of qualitative Data as Sets for Qualitative Comparative Analysis.» *Field Methods* 24, n° 2 (2012): 155-174.
- Baturo, A. (2014). *Democracy, Dictatorship, and Term Limits*. University of Michigan Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.4772634>
- Bizzarro, Fernando, Allen Hicken, y Darin Self. «V- Dem Working Papers.» The V-Dem Party Institutionalization Index: a new global indicator (1900-2015). n° 48. Gothenburg, Mayo de 2017.
- Bunker, Kenneth, y Patricio Navia. «Latin American Political Outsiders, Revisited: The Case of Marco Enríquez-Ominami in Chile, 2009.» *Journal of Politics in Latin America* 5, n° 2 (2013): 3-35.
- Campos, Raymundo, y Luis Monroy. «La relación entre crecimiento económico y pobreza.» 2016.
- Carreras, Miguel. «Institutions, governmental performance and the rise of political newcomers.» *European Journal of Political Research* 56 (2017): 364–380.
- Carreras, Miguel. «Outsiders and Executive-Legislative Conflict in Latin America.» *Latin American Politics Society* 56, n° 3 (2014): 70-92.
- Carreras, Miguel. «Presidentes outsiders y ministros neófitos: un análisis a través del ejemplo de Fujimori.» *América Latina Hoy* 64 (2013): 95-118.
- Carreras, Miguel. «The Rise of Outsiders in Latin America, 1980-2010 An Institutional Perspective.» *Comparative Politics Studies* 45, n° 12 (2012): 1451-1482.
- Caselli, Francesco, y Massimo Morelli. «Bad politicians.» *Journal of Public Economics* 88, n° 12 (2004): 759-782.
- Cavarozzi, Marcelo, y Esperanza Casullo. «Los Partidos Políticos en América Latina Hoy: Consolidación o Crisis?» En *El Asedio a la Política: Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, de Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina, 9-54. Rosario: Homo Sapiens, 2002.
- Colomer, Josep. «¿No más democracias?» *El País*, 5 de abril de 2016.
- Colomer, Josep. «Son los partidos los que eligen los sistemas electorales (o las leyes de Durverger cabeza abajo).» *Revista Española de Ciencia Política*, n° 9 (2003): 39-63.
- Corrales, Javier. «¿Contribuyen las crisis económicas a la implementación de reformas de mercado? La Argentina y Venezuela en los '90.» *Desarrollo Económico* 39, n° 153 (1999): 3-29.

- Corrales, Javier. «Latin America's neocaudillismo: Ex-presidents and newcomers running for president...and winning.» *Latin American Politics and Society* 50, n° 3 (2008): 1-35.
- Cotler, Julio. «Crisis Política, "Outsiders" y Democraduras: El "Fujimorismo".» En *Partidos y Clase Política en América Latina en los 90*, de IIDH/CAPEL, 117-159. 1995.
- Cronqvist, Lasse. QCA Add-In [Version 1.1]. University of Trier. <https://www.qca-addin.net>. 2019.
- Dolan, Kathleen. *When Does Gender Matter? Women Candidates and Gender Stereotypes in American Politics*. New York: Oxford University Press, 2014.
- Duverger, Maurice. *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel, 1984.
- Freidenberg, Flavia. *Abriendo la caja negra. Reforma Partidista y Dilemas democráticos en América Latina*. Apuntes Electorales, 2006
- Gerring, John. *Metodología de las ciencias sociales*. Alianza Editorial, 2014.
- Goertz, Gary. *Social Science Concepts: a user's guide*. New Jersey: Princeton University Press, 2006.
- González-Bustamante, Bástian, y Luis Garrido-Vergara. «Socialización, trayectorias y poscarrera de ministros en Chile, 1990-2010.» *Política y Gobierno* 25, n° 1 (ene-jun 2018): 31-64.
- Hardin, James. *StataCorp*. s.f. <https://www.stata.com/support/faqs/statistics/estimation-commands-and-omitted-variables/> (último acceso: 21 de 03 de 2020).
- Hawkins, Kirk A. *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. Utah: Cambridge University Press, 2010.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la Investigación*. Sexta. México D.F.: McGraw-Hill, 2014.
- Kenney, Charles. «Outsider and Anti-Party Politicians in Power: New Conceptual Strategies and Empirical Evidence from Peru.» *Party Politics* 4, n° 1 (Ene 1998): 57-75.
- King, Gary, Robert Keohane, y Sidney Verba. *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*. Princeton: Princeton University Press, 1994.
- Laakso, Markku, y Rein Taagepera. «Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe.» *Comparative Political Studies*, n° 12 (1979): 3-27.
- Linz, Juan. «The Perils of Presidentialism.» *Journal of Democracy* 1, n° 1 (1990): 51-69.
- Luján, Diego, y Nicolás Schmidt. «Volatilidad electoral y alternancia política | Electoral Volatility and Political Turnover at Subnational Level in Uruguay, 2000-2015.» *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 232 (2018): 219-246.
- Mahoney, James. «Toward a Unified Theory of Causality.» *Comparative Political Studies* 41, n° 4/5 (2008): 412-436.
- Mainwaring, Scott. *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay and Collapse*. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.
- Mainwaring, Scott. «Presidentialism, Multiparty Systems, and Democracy: The Difficult Combination.» *Comparative Political Studies* 26, n° 2 (1993): 198-228.
- Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano, y Eduardo Pizarro. *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*. California: Stanford University Press, 2006.
- Mainwaring, Scott, y Timothy Scully. «La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina.» *Revista de Ciencia Política* 17, n° 1-2 (1995): 63-101.

- Maldonado, Carlos Eduardo. «El evento raro. Epistemología y complejidad.» *Cinta Moebio*, n° 56 (sept 2016): 187-196.
- Martínez, Aldo. «La institucionalización del sistema de partidos en América Latina: Revisión conceptual y metodológica.» *Revista de El Colegio de San Luis*, n° 15 (2018).
- Marx, Axel, Benoît Rihoux, y Charles Ragin. «The origins, development, and application of Qualitative Comparative Analysis: the first 25 years.» *European Political Science Review* 6, n° 1 (2014): 115 - 142.
- Matland, Richard, y Murat Tezcür Günes. «Women as Candidates: An Experimental Study in Turkey.» *Politics & Gender* 7, n° 3 (2011): 365-90.
- Mayorga, Rene. «Outsiders and Neopopulism: The Road to Plebiscitary Democracy.» En *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*, de Scott(b) Mainwaring, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro, 132-169. California: Standford University Press, 2006.
- Meléndez, Carlos. «Análisis comparado de las agrupaciones políticas de los países andinos.» En *La política por dentro. Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*, de Rafael Roncagliolo, Jimena Costa, Fernando Giraldo , Carlos Meléndez y Simón Pachano, 41-75. Lima: Agora Democrática, 2007.
- Melendez, Carlos. «Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo.» *Desco*. s.f.
<http://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/1333/3803.pdf> (último acceso: 27 de 12 de 2018).
- Miller, Sebastian. «Working Paper IDB-WP-248.» *Why do populist-outsiders get elected? A model of strategic populist*. Washington, DC: Inter-American Development Bank, May de 2011.
- Murakami, Yusuke. «LA POLÍTICA DE COLAPSO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS (U OUTSIDERS): unacomparación entre Fujimori (Perú) y Chávez (Venezuela).» En *Dinámica político-económica de los países andinos*, de Yusuke Murakami. Instituto de Estudio Peruanos, 2012.
- Neyra, Milton Ovidio Pastor. «Crisis de representación de los partidos políticos en el Perú.» *Revista Lex* 2, n° 20 (2017).
- Nohlen, Dieter. *Elections in the Americas*. New York: Oxford University Press, 2005.
- O'Donnell, Guillermo. «Democracia Delegativa.» *Novos Estudos CEBRAP* 31, n° 92 (1991): 25-40.
- Przeworski , Adam, Michael Alvarez, José Antonio Cheibub, y Fernando Limongi. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Ragin, Charles. *User's Guide to Fuzzy-Set/Qualitative Comparative Analysis 3.0*. Irvine, California: Department of Sociology, 2018.
- Reyes Gómez , Laureano, Ana Berónica Palacios Gámaz, Socorro Fonseca Córdoba, y Susana Villasana Benítez . «LA GERONTOCRACIA Y EL CONSEJO DE ANCIANOS.» *Península* 8, n° 1 (2013): 7-24.
- Rihoux, Benoît. «Qualitative Comparative Analysis (QCA) and Related Systematic Comparative Methods: Recent Advances and Remaining Challenges for Social Science Research.» *International Sociology* 21, n° 5 (2006): 679-706.
- Rodríguez, Roberto Andrés. «El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de comunicación política y la desafección ciudadana.» *Comunicación y Hombre*, n° 12 (2016): 73-95.

- Rosati, Germán, y Adriana Chazarreta. «El Qualitative Comparative Analysis (QCA) como herramienta analítica. Dos aplicaciones para el análisis de entrevistas.» *Relmecs* 7, n° 1 (junio 2017).
- Ruiz, Leticia M., y Patricia Otero. *Indicadores de Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2013.
- Sartori, Giovanni. «Concept misformation in comparative politics.» *American Political Science Review* 64, n° 4 (1970): 1033-1053.
- Samuels D. J., Shugart M. S. (2010). «Insiders and outsiders: Madison's dilemma and leadership selection». In Samuels D. J., Shugart M. S. (Eds.), *Presidents, parties, and prime ministers* (pp. 62-93). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Schneider , Carsten, y Claudius Wagemann. *Set-Theoretic Methods for Social Sciences*. New York: Cambridge University Press, 2012.
- Schwindt-Bayer, Leslie, Michael Malecki, y Brian F. Crisp. «Candidate Gender and Electoral Success in Single Transferable Vote Systems.» *British Journal of Political Science* 40, n° 3 (2010): 693-709.
- Seawright, Jason. «Princeton University PCGlobal Conference Methods.» 24 de 1 de 2011. (último acceso: 2018 de 05 de 25).
- Sehring, Jenniver, Kaisa Korhonen-Kurki, y Maria Brockhaus. *Qualitative Comparative Analysis (QCA): An application to compare national REDD+ policy processes*. Editado por Center for International Forestry Research. 2013. www.jstor.org/stable/resrep02339.9 (último acceso: 23 de ene de 2020).
- Shugart, Matthew, y John M. Carey. *Presidents and Assamblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics*. Cambridge University Press, 1992.
- Siavelis , Peter, y Scott Mainwaring. «Reclutamiento y selección de candidatos en América Latina: un marco para el análisis.» En *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático*, de Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara, 85-130. México: IUI-UNAM-TEDF-UAM, 2009.
- Suárez, Waldino Cleto. «El poder Ejecutivo en America Latina: Su Capacidad Operativa a Bajo Regimenes Presidencialistas de Gobierno.» *Revista de Estudios Políticos*, n° 29 (Sep-Oct 1982): 109-144.
- Vásquez, Franck G. Pucutay. «LOS MODELOS LOGIT Y PROBIT EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.» *Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE)*, 2002.
- Villarraga, Fabian Acuña. «¿PRESIDENTES DESATADOS?:REELECCIÓN PRESIDENCIAL Y CAMBIO INSTITUCIONAL EN EL AREA ANDINA.» *Análisis Político*, n° 83 (2015): 73-87.

Anexos

Libro de Códigos

Country:

1 = Argentina

2 = Bolivia

3 = Colombia

4 = Chile

5 = Ecuador

6 = Perú

7 = Venezuela

Electo:

0 = outsider no electo

1 = outsider electo

Factores asociados al sistema de partidos

Institucionalización del Sistema de Partidos (PSI): Datos tomados de la base de datos del Proyecto V-dem 2018. De la variable Party System Institutionalization “PSI”. Variable continua con valores entre 0 y 1.

Edad de la Democracia (DemAge): Esta variable es observada acorde a los años que han pasado desde la última transición a la democracia (Przeworski et al. 2000)

Ausencia de Corrupción (abCorrup): Datos tomados de Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA International). Se utilizará la herramienta que presenta los índices del estado global de la democracia (The Global State of Democracy Indices). El indicador que utilizaremos como variable para medir la corrupción se desprende del atributo que hace referencia a una “Administración Imparcial”. Dentro de este atributo se encuentran el índice sobre: Ausencia de Corrupción.

Economía Estable (PIB) lagged: Datos tomados de la base de datos del Fondo Monetario Internacional.

Variables sometidas a calibración

Condiciones		Valores Cualitativos y Binarios
X1	PSI (Party System Index)	Alto = 1 Bajo = 0
X2	Edad de la Democracia	Madura = 1 Joven = 0
X3	Corrupción	Alta = 1 Baja = 0
X4	PIB	Bueno = 1 Bajo = 0